

Los radicales de Alcoy

La política alcoyana presenta una fisonomía especial desde la trágica muerte de Canalejas, árbitro del distrito, en el que dió vida al caciquismo más insolente, inmoral y odioso de España.

Ese caciquismo canalista, que subsistía aún como superviviente al desdoblamiento del cuerpo de la serpiente, se las prometía muy felices en las pasadas elecciones, confiando en la victoria que había de barrer a los radicales del distrito.

Nuestros correligionarios adoptaron una actitud de defensa que define muy bien nuestro entrañable correligionario D. Juan Botella Asensi en un discurso pronunciado días antes de las elecciones, en las que se disputaban el triunfo el Sr. González Besada, apoyado por los elementos anticaciquistas, y el conde de Romanones, cuya candidatura representaba el grupo de caciques afectos a Canalejas.

De ese discurso son las siguientes párrafos: «Mientras haya caciquismo, nosotros haremos guerra al caciquismo, sea el que fuere y sostengalo quien lo sostenga. (Muy bien.)»

Ahora bien; yo quería que en esta oportunidad muriera el caciquismo, sin odios, para no arrastrar malas herencias, como en el drama de este título del insigne Echegaray. Vosotros, ó muchos de vosotros, habréis visto este drama, y por si se os ha olvidado su tesis yo os la recordaré en breves palabras: el odio de unos padres hace imposible el amor de sus hijos. Yo no quería que los odios del pasado hicieran imposible en el porvenir, para nosotros, una convivencia decorosa con los liberales, fecunda al bien público; porque en el presente estado de rivalidad de los partidos todas sus fuerzas se consumen en el fuego de la discordia. (Muy bien, muy bien.)

Yo sé que la imagen bíblica de la mujer de Lot, que quedó convertida en estatua de sal al volver los ojos para ver el fuego de maldición que destruyó las ciudades nefandas, es de una expresión real y edificante, porque, cuando se camina volviendo la mirada al pasado, se está en peligro inminente de tropezar a cada paso, y yo no quería que los liberales ni nosotros volviéramos la vista a ese fuego de discordias que ha dejado consumido, detrás de nosotros, todas las corrupciones nefandas de un pasado ignominioso de caciquismo, y que fuéramos juntos a la conquista de un porvenir digno de nuestro amor a Alcoy y de los cálculos prudentes de nuestro pensamiento. (Muy bien. Grandes aplausos.)

Pero no han querido y no hay más remedio que volver la memoria al pasado y recordar que esos hombres son los mismos que nos han hecho sufrir el yugo del caciquismo con todas sus inmundicias y excesos: con el déficit municipal, con los procesos y encarcelamientos, con las defraudaciones a la Hacienda, con el célebre presupuesto de las 170.000 pesetas de créditos prescritos, con las mesas reguladoras, con el contrato del alumbrado público..., y que llegaron, como os decía nuestro digno correligionario García Mataix, a la miserable ruindad de embargarnos los muebles de Fraternidad Republicana, creyendo que así destruían nuestro partido, como si nuestro partido estuviese formado de muebles, de trastos como ellos, sin idealidad, sin patriotismo, hasta sin conciencia de la responsabilidad de sus iniquidades. (Grandes y calurosos aplausos.)

Derrotados, pues que así lo quieren, votando la candidatura de González Besada. No os extralve la suposición divulgada por los romanonesistas de que votó a González Besada es ir hacia atrás, «canar para arrear», como ellos dicen. Eso no lo creen los mismos que lo propagan. Ved, si no, el periódico «La Defensa», que defiende la candidatura de Romanones, como dice que no concibe que ningún católico ni ninguna persona de orden vote a Besada, porque eso es contribuir a la obra destructora de abrir a los radicales el porvenir de mando que ya vislumbraban en Alcoy. Ellos saben muy bien el acierto de nuestra conducta; lo que no les conviene es que lo sepáis vosotros; y por eso, para confundirlos, en las fábricas, a los obreros poco versados en la política, os dicen lo contrario de lo que ellos mismos piensan y hasta propagan en sus periódicos. (Muy bien, muy bien.)

Una cosa es la deserción del deber y otra cosa muy distinta es la táctica, aunque a veces se confundan, como pretenden confundirlos ahora.

Cuando Napoleón se encontró en los campos de Austerlitz con los ejércitos de Rusia y Austria reunidos, en los que iban sus respectivos emperadores, al ver que no tenía fuerzas bastantes para iniciar el ataque, como tenía por sistema, dispuso un movimiento de retirada para replegar sus fuerzas en una posición de defensa, inmediata, más estratégica.

Los jóvenes de la nobleza rusa, en parte por inexperiencia y en parte por halagar el orgullo de su emperador, dijeron que Napoleón huía, que iba «para arrear», como dicen los liberales ahora de nosotros, y que había que atacarle sin demora. Le atacaron, en efecto, y precisamente por el flanco que él, expresamente, había dejado más desguarnecido; pero cuando Napoleón hubo atraído allí los enemigos que convenía a su plan, cortó la marcha a los demás con las fuerzas del flanco opuesto, y embistiéndolos con las del centro que se había reservado a sus órdenes, arrojó a los batallones austriacos y rusos sobre los lagos helados de los campos de Austerlitz, y destruyendo el hielo a cañonazos con las baterías que había emplazado al efecto, los hundió en las aguas, cobrándose con uno de los triunfos más brillantes de su historia la presunción y el error táctico de sus enemigos. (Muy bien, muy bien.)

Otro ejemplo de parecida edificación a éste es el de la batalla de Eylau.

En la campaña de 1805 de la coalición europea contra Francia, el general ruso Beningsen, que mandaba el ejército ruso-prusiano, estuvo en retirada huyendo de Napoleón durante varios días, hasta que, poseionado de las alturas de Eylau, emplazó sus cañones, dispuso sus fuerzas y le hizo frente.

Cierto que Beningsen fué derrotado y que, al reanudarse las hostilidades en la primavera siguiente, tuvo que retirarse hasta las riberas del Niemen; pero en el cementerio de Eylau, desde donde Napoleón dirigía la batalla, pasó los momentos más críticos de su carrera militar hasta entonces, y su ejército quedó profundamente quebrantado; y no es aventurado suponer que, si Beningsen no hubiera retrocedido varios días hasta el instante estratégico, hubiera tenido que retroceder varios meses y que en vez de parar en las riberas del Niemen habría parado probablemente en Moscú, como los ejércitos rusos de 1812. (Muy bien, muy bien.)

Pues el acuerdo del Partido Radical en estas elecciones, amigos y correligionarios, es eso mismo: un acto de estrategia. Pero no

quiero despertar vuestra suspicacia hasta el punto de que podáis creer que pasado este momento, yo abriré inmediatamente una campaña de ruda oposición contra los conservadores. No; yo no soy un sistemático; el Partido Radical tampoco debe serlo. Mientras los conservadores procedan rectamente en la administración municipal, yo no digo que sean nuestros aliados, pero yo les tendré todos los respetos y todas las consideraciones que merezcan por su conducta, porque nuestro Partido, además de que en el orden político aspira al progreso de las ideas, es, sobre todo, un partido patriótico, alcoyano, que aspira al mejoramiento de la vida local en todos los órdenes. (Muy bien, muy bien.)

Pero el día que los conservadores se extraviaran de su deber por los derroteros del caciquismo, solos ó acompañados con los administrativos, ó acompañados con los administrativos y liberales, nosotros nos alzaremos contra todos, con la misma bandera de siempre; y los que hemos sabido luchar diez años sin esperanzas y sin fuerzas, sin más estímulo que el cumplimiento del deber, mejor podremos luchar de ahora en adelante, que tenemos fuerzas y tenemos esperanzas. (Grande, unánime, calurosa ovación, que dura varios minutos.)

En las elecciones fué vencido el conde de Romanones, que si pudo sustituir a Canalejas en la presidencia del Consejo, no ha conseguido heredar su acta de Alcoy.

Las hojas caen

Abiertas las puertas de la ventana, á través de los cristales rayados de alto á bajo, se ve la calle; de cuando en cuando cruza el hombre embozado y abstraído, ó alguna familia, ó algún carro enorme, derengado y quejumbroso. Se columbra también el tronco tortuoso, abornado de un plátano añejo—toda la calle está exornada de estos árboles—y las ventanas, trémagos, buhardas, puertas y balcones, de las casas fronterizas bañadas en luz volcánica; en ninguna puerta, en ningún agujero hay luz, hay vida; todo está callado, enigmático, frío.

En la limpia tersura de los cristales, se espejan la mesa sobre la que me apoyo, una esfera terrestre, unos libros y una tulipa verde de suspensión en el aire; en el cuadro hay blandas luminosidades y dulces penumbras, la tulipa parece una campanuda flotando en el espacio.

Un reloj vecino, un grave y patriarcal reloj, da lentamente, diez anchas y sonoras campanadas. Los hinchados focos eléctricos parpadean, la luz difundida tiembla, la sombra proyecta el viejo plátano se contrae y se alarga brujamente. Cantan lejanos unos gallos, otros más cerca replican, y por último uno muy cerca contesta con una nota vacilante, sostenida, larga y vayante. Después un silencio instantáneo de silencio, de paz. Después unas pisadas, leves al principio, recias, sonoras ahora al pasar por delante del mirador; son de mozo fuerte y decidido. Y de repente un escandaloso golpeteo de llaves, un pallo de fierros que se zarandean, y un palo farrado que hiere el suelo, y unos pasos que calmamente se acercan; es el vigilante.

—Abro la puerta, salgo á la calle, desierto, muda y recogida; en lo alto, infinitud de ojos hacen guños. ¿Qué, cómo está esa mujer?—preguntó al vigilante. ¿Ya mejor?

—¡Ca, ni esperanza! Ya no tiene ni fuerzas para toser, para arrancar. Y añade con un cierto desahogado mezclado con algo de indiferencia egoísta: El médico ya me ha dicho que en un golpe de tos se quedará, que está muy mala. ¿Qué vamos á hacer? Esta es la vida, este es el camino que hemos de seguir todos. Es verdad, ese es el camino, lo pobre Felipa pronto lo verá. Mientras, el vigilante se desembaraza del chuzo, y abre la puerta de una escalera, en la que guarda sus cosas. Yo recuerdo á Felipa, es una mujer gruesa, bonita, con las mejillas muy encendidas siempre, con unos ojos hundidos y humildes. Las comadres cuentan que la enfermedad que la mata—una afección cardíaca—es consecuencia de los malos tratos, de la perra vida que el vigilante le ha dado.

Suenan huecas unas palmadas. Dos hombres aguardan en una plazuela frontera; se advierte, á pesar de la densa penumbra en que están, que uno de ellos lleva al hombro una cosa larga y blanca. El vigilante va allá; á lo lejos se oye el pregón de un sereno. Yo, paseado. Se abren estrepitosamente las maderas de un balcón, alguien mueve una persiana, suenan palmas. «¡Voy!», clama el vigilante, corriendo y agitando el pesado racimo de fierros. Unos perros rompen á ladrar, en la plazuela cierran una puerta; como un rugido llega el pitar de una locomotora; una estrella rasga el cielo.

—¿Sabe?; ahí enfrente—me dice el vigilante, á punto que iba á restituirme á casa—acaba de morir la hija mayor; Concha estaba tísica; ahora llevan el ataúd—. Y yo, apesadumbrado, miro hacia la plazuela: en un balcón, en el suyo, hay una ligera rendija, un trazo rugoso; no hay más; todo hoso, todo está callado, angustiosamente callado. Yo he conocido á la muerte. Yo he jugado con ella, cuando pequeños, en esa edad feliz, áurea, bendita, en que niños y niñas, sin trabas que les separen, juegan juntos, y juntos también, cantan las ingenuas, las claras y dulces canciones á las flores de Mayo, á los campos floridos y á las princesas lindas, de labios carnosos y bermejos, y á los caballeros esforzados, poetas y galantes. Yo la he conocido ya moza, sin que nada en ella anunciara la terrible enfermedad. Yo la vi no hace un año aún, acodada al balcón, hablando con un hombre, el doncel esforzado y decidido del cantar; y recuerdo que era como cosa de soñación verla empujando por el sol de aquel domingo hermoso, entre los hermosos y sossegados que hayan habido y puedan haber... ¡Y ha muerto! ¡Del árbol de la vida ha caído una hoja más!

Ni un alarido, ni un grito, turba el silencio de la casa, trágica y penumbrosa. Es la expresión más íntima, más elocuente, más formidable del dolor, un dolor infinitamente amargo, aniquilador. Cierro la puerta. Un gato salta al quicio de la ventana, tropieza con los cristales, á través de ellos me mira fijamente; son dos puntos fosforescentes, dos chispas inquietantes, diabólicas, que sugestionan y hielan. Desaparecen, y en la calle desierto, el gato, asustado de algo, maulla largamente...

Julio JUST GIMENO

Esperanza

Ningún enfermo del estómago ó intestinos, por crónica y rebelde que sea su dolencia, debe desesperarse. Muchos son los que han consultado con notabilidades médicas de París, Londres, Berlín, New-York, Roma y Madrid, sin encontrar alivio; y apenas su médico les ha recetado el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos, han recobrado la salud con su uso, largos años perdida.

CIUDAD REAL

El escrutinio general.—El juego á los prohibidos

CIUDAD REAL, 12.—En la sala de la Audiencia, á las diez de la mañana de hoy, se ha constituido la Junta provincial del Censo electoral, presidida por el señor presidente de esta Audiencia.

Asiste un numeroso público, además de los señores candidatos y sus apoderados. Sin ninguna clase de protestas se procede á la revisión de las actas de los distritos de Daimiel-Manzanera, Infantes y Almagro-Valdepeñas, siendo proclamados diputados D. Serafín Romeu, liberal; D. Andrés Gutiérrez de la Vega, ministerial, y el señor marqués de Borghetto, ministerial.

Después de revisados estos distritos, una de la tarde, queda suspendida la sesión hasta las dos y media de la misma.

A dicha hora se reanuda la sesión nuevamente, procediéndose á la revisión de las actas del distrito de Alcázar de San Juan.

El apoderado del candidato derrotado señor Moya formula protestas sobre ilegalidad de votaciones y atropellos cometidos en los pueblos de Alcázar, Argamasilla de Alba, Criptana, Herencia, Las Labores, Pedro Muñoz, Socuéllamos y Tomelloso.

Fué proclamado diputado por este distrito el señor conde de las Cabezuelas, conservador.

Al anunciar el señor presidente que se va á proceder al escrutinio del distrito de Almadén-Almódovar se produce general expectación en el público, que es muy numeroso.

El candidato despojado, Sr. Inza, reclama elocuentemente, con una serie de datos y pruebas irrefutables, la nulidad de la votación de algunos pueblos del distrito, por la serie de coacciones y atropellos llevados á cabo por los ministeriales para sacar triunfante por los medios que fuesen al candidato Sr. González-Llana.

Demostó que en Agudo, Saceruela y Valdemoro no se han celebrado elecciones, copiándose los censos en favor del candidato canero.

A pesar de tantos chanchullos y falsedades, el ministerial Sr. González-Llana fué proclamado con 9.670 votos, contra 9.642 que obtuvo el Sr. Inza, es decir, por 28 de mayoría.

Las protestas consignadas son tan graves, que si hay en España un átomo de justicia, debe mandarse el acta del mozo González al retrete; pues sería un cinico si se atreviese á llamarse representante del distrito de Almadén-Almódovar.

Ante el Supremo serán presentadas pruebas aplastantes de todas las protestas.

Los procedimientos puestos en práctica por el Gobierno para arrebatar el acta al candidato radical es la contestación más elocuente que puede darse á los canallas calumniadores de «España Nueva» y «El Socialista», que hablan de protección del Gobierno al señor Lerroux.

Por más que ya sabe esa gentuza que mienten cuando escriben esas infamias.

Son miserables conscientemente.

Desde hace varios meses, los Casinos de esta capital, de una manera escandalosa están faltando públicamente á la ley jugando á los prohibidos, y á sabiendas de las autoridades.

Nosotros, que diariamente presenciemos las lamentaciones de infinidad de obreros; nosotros, que sabemos que el encargado de un Círculo llamado de La Unión se ha permitido asegurar que el juego continuará mien-

tras él quiera; nosotros, que tampoco ignoramos que dicho Círculo es diariamente visitado por los agentes de la autoridad, sin que éstos, cumpliendo un deber, hayan tratado de evitar tal abuso, llamamos la atención cerca del señor ministro de la Gobernación, para que dé órdenes al señor gobernador civil de esta provincia y cese de consumirse tan mala ilegalidad, castigando con mano dura á los infractores de la ley.

Si el Sr. Sánchez Guerra no quiere hacer cumplir las leyes y en Ciudad Real se sigue jugando tan descaradamente, nosotros no nos cansaremos de repetir una y mil veces nuestra denuncia, que haremos llegar, si preciso fuere, hasta el Parlamento.

TARMIN

Desde Murcia

Nuestras fiestas de Abril

Ayer se celebró un banquete en el Hotel Patrón, en cuyo acto dió cuenta la Junta organizadora de los trabajos que lleva hechos en pro del mayor éxito y lucimiento del «Entierro de la sardina».

Asistió gran número de comensales, entre los que se encontraba el diputado á Cortes D. Joaquín Payá.

El presidente de la Junta organizadora de este festejo, D. José García Muñoz, dió á conocer los trabajos que hasta hoy se han hecho, así como lo recaudado en la suscripción pública.

Hablaron otros señores más; entre ellos, los Sres. Payá y D. Marcos M. de la Calle, catedrático este último del Instituto, todos los cuales ofrecieron su concurso valioso para que este año resulte del mayor éxito este fantástico festejo.

Durante el banquete reinó gran entusiasmo.

Escrutinio general

Ayer se reunió la Junta provincial del Censo con objeto de hacer el escrutinio general de las elecciones del domingo, día 8 del actual.

El acto duró hasta las cinco de la madrugada de hoy, siendo proclamados diputados á Cortes los Sres. D. Isidoro de la Cierva y don Angel Guirao, conservadores, y D. Salvador Martínez Moya, por la capital.

Por Cartagena, D. Angel Moreno, D. Jacinto Conesa, conservadores, y D. Joaquín Payá, liberal.

Por Lorca, D. Simón Mellado, conservador.

Por Yecla, D. Joaquín Codorní, conservador, y por Mula, D. Juan de la Cierva.

DIEGO DE NOCHE

13-III-1914.

LA SINFONICA

Esta Sociedad, constante en sus propósitos de sostener y difundir el culto al arte de la Música en España, y agradecida siempre al entusiasta apoyo, á la decidida protección que el benévolo público madrileño viene dispensándole desde su fundación, tiene el honor de poner en conocimiento de sus abonados y del público en general que, durante los meses de Marzo actual, Abril y Mayo próximos, celebrará su tradicional serie de conciertos bajo la dirección de su maestro, don Enrique Fernández Arbós.

«EL RADICAL» VENDESE EN CORUÑA EN LA LIBRERÍA DE LINO PEREZ

CHOQUE DE UN TREN Y UN AUTOMOVIL

UN MUERTO Y CINCO HERIDOS

En las primeras horas de la tarde de ayer circularon por Madrid vagas y confusas noticias de que en los alrededores de Villalba había ocurrido un grave accidente automovilístico, del que había resultado una persona muerta.

Se decía que un tren había chocado con un automóvil, al intentar atravesar éste el paso á nivel.

Ya próximamente á eso de las ocho, las noticias fueron más exactas, comprobándose tristemente que los rumores eran exactos.

Los viajeros del automóvil

Don José Luis Martínez Sevilla y su hermano D. Eugenio decidieron efectuar pruebas de su automóvil, que recientemente había sido desmontado con objeto de proceder á su limpieza.

Querían los Sres. Martínez Sevilla dar un largo paseo para poder cerciorarse del buen estado del auto luego de la limpieza. A esta excursión invitaron á su amigo don Manuel Dochar Ramos, y los tres reunidos tomaron asiento en un coche «Excelsior», número 1761, de matrícula en Madrid, que guiaba el «chauffeur» Pablo La Huerta, á cuya izquierda tomó asiento D. José Luis.

Detrás, en el interior del carruaje, se sentó el Sr. Dochar, á cuya derecha iba D. Eugenio Martínez Sevilla.

Pensaron los excursionistas dirigirse á Guadarrama, para luego, al regresar, almorzar en la cuesta de las Perdices.

El choque

El «auto» había cruzado por entre la Dehesa de la Villa, dejando atrás el pueblo de Las Rozas, sorteando los peligros de las carreteras, de curvas continuadas y pendientes pronunciadísimas, y al llegar á Villalba abandonaron la carretera de Madrid á la Coruña, en cuyo kilómetro 41 se hallaba, para penetrar en la de Villalba á Segovia, por Navacerrada, con objeto de llegar hasta Guadarrama, y apenas internados en ésta, surgió la catástrofe.

Corta la carretera, casi á su empiezo, los rieles del ferrocarril de vía estrecha que une los pueblos de Villalba y Berrocal.

Cuando avanzaba el automóvil, á una regular velocidad, surgió de improviso la maquinilla, como la denominan en aquellos lugares, arrastrando cuatro vagones.

Como, por un gran abandono, el paso á nivel solamente está indicado por dos pequeños trozos de hierro, sin guarda ni cadena que evite el peligro, el «chauffeur» calculó mal la distancia, y creyendo que podría salvar el encuentro, avanzó rápidamente; pero ya era tarde; la máquina cogió de lleno al coche antes de que el maquinista tuviera tiempo de frenar.

El choque fué terrible.

El «auto» fué arrastrado cinco ó seis metros por la máquina, quedando destruido por completo.

De los que iban dentro, D. Eugenio Martínez Sevilla, que iba al lado por donde fué

alcanzado el vehículo, salió despedido de su asiento, cayendo delante de la máquina, que le arrastró algún trecho.

También fué despedido el «chauffeur», y lo mismo D. Manuel Dochar Ramos, que tuvo la suerte de caer por el lado contrario á alguna distancia.

El único que no fué despedido fuera del carruaje, D. José Luis Martínez Sevilla, saltó del coche segundos después del choque, al darse cuenta de lo ocurrido, para prestar auxilio á sus desgraciados compañeros.

Los heridos

Don Eugenio Martínez Sevilla se hallaba sobre las piedras, en un charco de sangre que manaba de las heridas producidas en la cabeza.

Sufrió conmociones cerebrales y viscerales y, además de otras lesiones, la fractura de la base del cráneo.

Don Manuel Dochar Ramos tenía una herida leve en la cabeza, aparte de las contusiones sufridas al caer al suelo lanzado fuera del carruaje por la violencia del choque, y lo mismo ocurría al «chauffeur».

Los dos ayudaron al Sr. Martínez Sevilla (D. J. L.), en unión de las personas que habían descendido del tren á recoger al herido.

El tren condujo á todos á Villalba, donde el herido fué trasladado á la fonda de Cuesta, mientras se avisaba al Juzgado municipal y al médico titular del pueblo, que en unión de otras colegas acudió al recibir el aviso.

Muerte del herido

Los facultativos procedieron á curar al herido, cuya extrema gravedad hacía inútil todo esfuerzo de la ciencia, cosa que no se ocultaba á su hermano.

Luego atendieron al Sr. Dochar y al «chauffeur», cuyas lesiones carecían de gravedad. De nuevo procuraron reanimar á D. Eugenio Martínez Sevilla, sin conseguirlo, pues el herido, cuya gravedad se acentuaba por momentos, falleció poco después de las tres de la tarde; es decir, á las cuatro horas de ocurrir el choque.

El Juzgado

Apenas tuvo noticia de lo ocurrido el Juzgado municipal de Villalba, y cuando se encaminaba al lugar del suceso, supo que los actores del mismo se hallaban en la fonda del pueblo, y allí acudió para proceder á la instrucción de las primeras diligencias sumarias.

El cadáver

En un cuarto de la fonda, en que había dos camas, sobre un lecho se hallaba el cadáver del Sr. Martínez Sevilla (D. E.), cubierto por una sábana.

Aunque ignoramos lo que decidirá la familia, suponemos que será trasladado á Madrid para conducirlo luego á Portugal (Vizcaya), donde tienen su residencia habitual los Sres. Martínez Sevilla.

Movimiento teatral

TEATRO NUEVO.—La Santiaguillo es una bellísima bailarina que cuenta por éxitos sus apariciones en la escena.

La Santiaguillo es muy joven. Pocas artistas habrán logrado en los escasos años que lleva La Santiaguillo de labor artística alcanzar el alto nivel artístico de buen gusto, de sabor clásico de sus bailes. La Santiaguillo no es sólo una «esperanza», para mañana es una realidad, sobresaliente hoy en el mundo de las «variétés».

La Santiaguillo es bellísima, baila muy bien y lleva gente al teatro; ¿qué más se puede pedir á una «estrella» de primera magnitud?

Desde los comienzos de su carrera artística esta privilegiada artista ha ido de triunfo en triunfo, y hoy es una de las mejores entre las más modernas artistas de «variétés».

Degradado el gusto de una parte del público de los salones de «variétés» por el mal gusto de las «estrellas» que, en las postimerías de su fulgor, recurren á toda clase de martingalas y obscenidades para encender un entusiasmo morboso, debemos recibir con elogio y alentar con aplauso á las artistas que, como La Santiaguillo, no necesitan recurrir á otras habilidades ajenas al arte para lograr el aplauso y el favor del público. Por eso no dudamos en afirmar que La Santiaguillo alcanzará muy pronto un puesto entre nuestras más famosas artistas de «variétés».

ALVAREZ QUINTERO.—Hoy lunes, en la sección de las diez y media, se estrenará la zarzuela en un acto dividido en tres cuadros, titulada «Calalimpia», original de D. Ventura de la Vega, para la que han escrito una primorosa partitura los aplaudidos maestros Valverde y Foglietti.

La obra, que ha sido puesta con esmero y estudiada con cariño por los artistas de la excelente compañía de este teatro, está repartida del modo siguiente:

Calalimpia, señorita Zapatero; Rosa, señorita Sanz; Elvira, señorita Muro; Dolores, señora Pajares; Mariano, Sr. Muro; Señor Juan, Sr. Guillot; Lozano, Sr. Guerra; Perico, Sr. Arias; Matías, Sr. Bretaña. Coro general.

La índole de la obra y las noticias que hay de la misma permiten augurarle el éxito más completo.

CINEMA X.—Ayer domingo, en la sección de las siete de la tarde (gran gala), se estrenó, como todos los domingos en la misma sección, «Las actualidades de la semana» (presentadas por esta Empresa á la familia real) con la jura de la bandera.

También se estrenó «La justicia es ley» (sensacional), de 1.500 metros, y «Michel Perrin», interpretado por el gran Novelli.

Hoy lunes, otro estreno sensacional, «Harikiri» (novela de aventuras, de 1.500 metros).

EDISON CINEMA.—El lindo coliseo de la calle del Barco se ve cada día más concurrido. Las películas que en él se exhiben pertenecen á las mejores casas, tanto españolas como extranjeras; su sala, amplia, de modernísima construcción inglesa, con un decorado sencillo y elegante; su mueblaje confortable, y su magnífica situación, en el centro de un barrio muy populoso, son las más claras razones por las que el público le favorece constantemente, llenándose de bote en bote.

Beneficio de Diego Gordillo

En el teatro Español se celebrará mañana, á las ocho y tres cuartos de la noche, una función organizada por la Sociedad «Alvarez Quintero», á beneficio del aplaudido autor Diego Gordillo.

Se representarán «Pepita Reyes», «Amor á oscuras» y «El ojo derecho», y habrá, además, un escogido concierto.

SUCESOS

Victima del trabajo

Ayer mañana intervino el Juzgado de guardia en un desgraciado accidente del trabajo, ocurrido en la línea férrea de circunvalación, y á consecuencia del cual había resultado gravemente herido el obrero Rufino Sánchez Gómez.

Este, en unión de otros compañeros, se hallaba ocupado en arrastrar unas vagones, cuando de pronto cayó al suelo, siendo arrollado por el pesado vehículo.

El infeliz fué recogido por varios compañeros y trasladado á la Casa de Socorro, donde los médicos le apreciaron varias contusiones graves en diferentes partes del cuerpo y fractura de los huesos del pie izquierdo.

Después de curado en el beneficio establecido, pasó al Hospital Provincial.

Bicicleta que vuela

El «botones» del Hotel Inglés Miguel Borrego ha denunciado á las autoridades que anteayer, mientras cumplía un encargo en la fábrica de corsés situada en la calle de Bordadores, núm. 3, le robaron una bicicleta que había dejado en el portal de la citada finca.

La Policía busca al ladrón.

Los prohibidos

En una casa de la calle del Horno de la Mata, núm. 13, sorprendió la Policía una «timba» deteniendo á 13 individuos y recogiendo tres barajas.

Intoxicación

Por comer carne en malas condiciones sufrieron una intoxicación de pronóstico reservado Josefa Rodas y sus hermanas Carmen y Dolores, domiciliadas en la calle de Oviedo, núm. 5.

Fueron curadas en la Casa de Socorro.

Atropello

En la calle de las Infantas fué atropellado ayer tarde por un coche de punto un individuo llamado Agustín Vega Martín.

Conducido á la Casa de Socorro,

quito es una
a los éxitos sus
Pocas artis-
años que
rística al-
quien gusto,
Santiaguillo
mañana es
en el mundo
a muy bien
e puede pe-
agnitud?
ra artística
de triunfo
mejores en-
«varietés»
e del públi-
por el mal
la postri-
toda clase
para enco-
recibir
a las artis-
necesitan
as al arte
del público.
que la San-
puesto en
s de «varie-
y lunes, en
estrenará la
res cuadros,
D. Ven-
escrito una
los maestros
esmero y es-
as de la ex-
stas reparti-
Rosa, se-
Dolor-
Sr. Muro;
Sr. Gue-
Sr. Breta-
as que hay
el éxito más
en la sección
a), se estre-
en la misma
mana» (pre-
familia real)
cia es ley»
(Michel Pe-
Novelli.
«Ha-
1.500 me-
o coliseo de
más concu-
exhiben per-
españolas
a, de moder-
decora-
confor-
el centro de
más claras
le favorece
en bote.
tillio
rá mañana,
noche, una
ad «Alvarez
didio autor
«Amor a
habrá, ade-
OS
do de guar-
del trabajo,
unvalación,
a resultado
no Sánchez
eros, se ha-
vagonetas,
iendo arro-
rios compa-
corro, don-
contusio-
el cuerpo y
uierdo.
o estableci-
Miguel Bo-
que encargo
en la calle
de una bicie-
la ciudad
o de la Ma-
una «tim-
recogiendo
ciones su-
nóstico re-
anas Car-
a calle de
ocorro.
tropellado
un indi-
n. califica-
do.
ayer tarde
aría Gon-
ardía de
ara sepa-
que lo
o llevarse
se enton-
esta, Li-
ytró de
ntro com-
entre los
ía María;
pria de
drietas por
violenta-
los uni-

semana clerical

era de San José. Ascensos obtenidos
santo. — Pío IX le da el último. — Cul-
familiar y supersticioso. — Las Misiones
desastrosos efectos. — Las pastorales. —
Caen en el vacío

La anticipación de ocho días, comenza-
del mes corriente los novenarios a
santo ha pasado en el cristianismo por
de situaciones distintas, desde la
significante personaje en los primeros
de nuestra religión, hasta la de patro-
nador de la Iglesia universal, último
o tercer entorchado que le confirió
Pío IX, en premio de sus buenos

Unamuno que todo lo que se sabe
mente de San José cabría en un
funar; pero que el arte de hincar
en la religión ha producido gruesos
que tratan del humilde carpintero, re-
ta historia de pura invención o en el
e cuegan milagros y hazañas a mi-

que sí. En los primeros siglos, los
se atuvieron a ese papel de fumar
Unamuno como término de apre-
Luego, después del Concilio de Efe-
que se divinizó a la Virgen María,
so nominal ascendió por primera vez
ianismo, que tomó vuelos con San
se aclimató con San Bernardo, para
en el siglo XVI a los linderos de la lo-
contribuyó a nuevos ascensos del santo.
carmitas lo tomaron por su cuenta
en librerías increíbles de ne-
embusteros. Santa Teresa prosiguió
se camino; ella le confirió otro ascenso:
intercesor nunca, desairado, que le con-
San Alfonso de Ligorio; y así estaban
as para el santo, cuando Pío IX, que
la tenía tanta autoridad en la tierra
en el cielo, pues ascendió a la Virgen
el grado de inmaculada, concedió be-
su esposo el de patrón de la Iglesia
eral, que, como sin duda no era bien
da por el Espíritu Santo ni por Cris-
que tal asistencia le prometiera, creyó
papa necesario ponerla bajo la protec-
de un hebreo no bautizado, que jamás a
tención ni supo que existiera.
figura es simpática. Un buen hombre
mantiene su familia trabajando, que es
lo, manso, paciente y enemigo de figu-
siempre aparece nimbado de sencillas
as y de atractivas prendas. Muy bien
no pueden pasar racionalmente de aquí
as.

En un Madrid se está conmemorando al
santo en madera a son de campanas,
y orquestas, con una oratoria gárru-
ducinglera en cientos de discursos du-
diez y ocho días, culto exuberante que
alza al mismo tiempo en toda España,
un colmo sólo concebible en una reli-
decadente, deformada, extraviada, per-
ya, por dentro hueca.

Las espaldas del buen obrero judío,
luminado por los que le presentaban con
nobleza de la regia estirpe de Da-
está edificando el ultramontanismo dos
funesísimas: el socialismo católi-
cador é hipocrita, con pretexto de
San José trabajó en un taller, y la sen-
cia más deprimente, basada en la pa-
el sufrimiento y las vicisitudes, re-
imaginarias, al buen obrero se le
oyen.

En tanto, nadie se fija en este detalle, que
grave: A poco de ser puesta la Iglesia ca-
sajo la protección de San José, perdió
der temporal del papa; ¡toma protec-
El Concilio Vaticano no pudo prose-
los males llevaron sobre el catolicismo
ahí está el con su Prensa proclamando
nueva la nave de Pedro se vio por tri-
de las olas que desde el último cuar-
do pasado siglo hasta el día de hoy: cabi-
el tiempo que lleva de estar bajo la
cción de San José; ¡toma patronato!
esto es histórico, evidente; ¡ah!, ¡cómo
arrevachar los neos y los curas si fa-
vora sus intenciones! Pero se lo callan; no lo
ningún predicador en esos sermones
ción de San José un apoderado de Dios.
Abastante, le ofrezco el tema a ese pedazo
nológico que en «El Siglo Futuro» lleva
erito más de un tomo de majaderías nau-
dadas, medio heréticas y sin medio su-
cientos, con el título de *Das palabrás*
«San José. Dos millones de ganadas tie-
as escritas con los reverendos pies. Hable,
de este problema de la *jetatura* de San
a, ¿ve? si lo resuelve; porque, de otro
en, en cuanto los católicos se fijen, el cré-
del santo peligrará bastante; ¡vaya un
do de proteger!

¡Dicha Santa Teresa, probablemente por-
r algo, que jamás había pedido a San Jo-
gracia que no le otorgase. Lo dudó mu-
lo que se de cierto es: una porción
creyentes honrados y sinceros, amigos
y yo mismo en mi juventud, haciendo
a la santa carmelita, hemos pedido a
San José favores muy razonables, y... como si
nos hubieran pedido a Confucio; de eso res-
tado, y digan los sermoneros lo que quie-

Estamos en la temporada de las Misiones.
enden esos pueblos los frailes y los jesu-
os, perturbándolos, sacando las cabezas de
nco con predicaciones insensatas, y... co-
ando dinero.
Una Misión se puede definir así: «Será de
edicaciones de religión «extrema», aboca-
y, sobre todo, terrorífica». Yo sé lo que
norman los espíritus a fuerza de exagera-
ones; yo, que todos los años, durante los
atro ó cinco meses posteriores a la Cuares-
ma, tenía que tranquilizar en el confesiona-
las conciencias contrabadas, amilanadas,
unas próximas a la desesperación, por los
didos de los misioneros, que trataba a su
torio crucificado en mano, blandiéndolo co-
un arma, lo mismo que las madres necias
a los hijos con los miedos al coco.
Se dice que en las Misiones se reconcilian
gueros enemigos, se restituye lo usurpado,
mejoran las costumbres y queda un sedi-
mento de piedad que durará todo el año, por
meos.
Mentira, reverendos padres del Santo Em-

brolo. Los que se reconcilian eran enemigos
vulgares y en tanto, por chismes de comadres,
por intereses de aldea; jamás los adversarios
en cuestiones de principios; estas divisiones,
las más graves, son cabalmente las que aban-
dan y hacen irreductibles los misioneros;
esos odios ellos los encuentran más y los perpe-
túan, cuando no los producen.

No se restituye ni la fama, ni la tranqui-
dad quitada, ni el sosiego de los hogares; sino
pequeñas cantidades robadas, y eso... ¡cuán
pocas veces! Si mejoran o no las costumbres,
lo puede decir el cómputo de la criminalidad
reciente; y cuanto a religión, lo que en los
pueblos queda de la estancia de los misione-
ros es una atmósfera moral de fanatismo bru-
to, de intransigencia, de odio político y de
grosera superstición egoísta, estrecha, capaz
de producir más delitos que buenas acciones.

No hablo de memoria; pruebas de todo eso
han pasado a cientos por estas manos; de
consecuencias fatales originadas por las Mi-
siones podría yo escribir diez tomos, y muchos
párrafos, veinte infolios cada uno.
Es esto un mal que debiera preocupar a los
sociólogos, a los estadistas, a los próceres avan-
zados y a los Gobiernos. La dinastía le debe
muchos enemigos al misionero; el Estado,
bastantes más, y el hogar español, calamida-
dades sin cuento, que nadie refiere, y si fueran
conocidas nos pondrían los pelos de punta.

Soy de los que opinan que el Estado tiene
el deber de oponerse a los excesos de religión,
como se opone a los del Arte, a los de la ocia-
ción y de otras cosas, cuando pueden ocasionar
estrags en la moral y en el orden de la
sociedad.

Una suspensión absoluta de las Misiones
por cincuenta años no habría con qué pagar-
sela al Gobierno que la decretase; los curas,
sobre todo, serían los primeros favorecidos;
merece la pena hacer una prueba por dos
quingientos, siquiera.

También ha comenzado la racha de pasto-
rales. Hasta ahora, no tengo noticia de nin-
guna fulminante como las del obispo de Tüv,
Meléndez Conde, prototipo del género de
prelados «enrags» y patas por alto; pero ya
saldrán. Han quedado algunos descontentos
de las últimas combinaciones de mitras que
hizo Dato, y de algún modo ha de vengarse.
Esto de las pastorales, ó pastorelas, tiene,
por fortuna, cierto antídoto en ellas mismas.
Son tan pedestres y soñolientas, que no las
lee nadie. Los párrocos, por deber, las recitan
desde el púlpito muy de mala gana y a
prisa, hechos previamente no pocos cortos.
El público bosesta, ó se sale, ó se pone a rezar
avemarías, hasta que aquella monserga con-
cluye; y en eso queda todo. Menos mal; la
máxima «A palabras necias, oídos sordos»,
felizmente continúa en vigor. Alguna prueba
habían de dar los españoles de no haber per-
dido todo el sentido común: ya era él bastante
raro.

UN CLERIGO DE ESTA CORTE DE ALMODOVAR DEL CAMPO

El alma del pueblo

Anoche regresó a esta ciudad D. Germán
Inza Alvarez, candidato radical a diputado
a Cortes en las pasadas elecciones. El veci-
dario, que momentos antes conoció la noti-
cia, se apresuró a acudir a la estación, y a
la hora de llegada no se podía transitar por
el andén. Aparecer el convoy y sonar una
ovación prolongada y entusiasta, todo fué
uno, acentuándose más cuando el Sr. Inza se
dejó ver por una de las ventanillas del co-
che que ocupaba.

Con la banda de música al frente, comen-
zó el desfile, que resultó imponente, y más
que imponente, majestuoso, simpático y mo-
cionante, porque cada uno de los miles de
manifestantes ponía en sus gritos y aplausos
su corazón y su espíritu, como si quisiera
transmitir al culto paisano, al batallador re-
publicano, al defensor de su Patria, aquellos
pensamientos suyos que dicen amor a lo no-
ble, amor a lo justo, amor a lo honrado, odio
al caciquismo.

Más de hora y media tardó en llegar la
imponente manifestación a la plaza, en don-
de el Sr. Inza, viendo que era casi imposible
seguir, por verse rodeado de todo el pueblo,
entró en la casa del conocido industrial don
Julian Moreno, y desde uno de los balcones
le dirigió la palabra al pueblo.

Comenzó el Sr. Inza saludando a sus pa-
sados, de los que nos dijo estaba agradeci-
simo y reconocido. El acta—dijo—me la han
arrobado; pero no os desalentéis, como yo
tampoco me desaliento, porque tenemos un
gran hombre, D. Alejandro Lerroux, que será
vuestro procurador en Cortes. Lerroux—pro-
siguió—ha dicho que se hará justicia, y ha-
ciendo justicia, el Sr. González Llanas no se
sentará en el Congreso. Y no dudéis que se
hará justicia, porque el Sr. Lerroux dijo un
día «Maura, no», y Maura no ha vuelto al Po-
der; agradezco estoy de vosotros, agradece-
do de todos los que me han votado; de nin-
guno me olvidaré, así como tampoco de aque-
llos obreros de Almadén a quienes me habeis
permitido dedicar un recuerdo, porque es-
tos conscientes y libres hombres, desprecian-
do amenazas y tal vez dando lugar a verse
sin pan al día siguiente, votaban llenos de
entusiasmo mi candidatura.

Terminó el Sr. Inza recomendando que la
manifestación se disolviera con el mayor or-
den, y así se verificó, no sin antes acompañar
hasta su casa al Sr. Inza, donde se le obligó
a hablar de nuevo a las masas.

Con estas manifestaciones de cariño que
Almodovar y los pueblos del distrito han dis-
pensado al Sr. Inza; con el resultado de la
elección en que, después de recurrir hasta las
más indecentes conaciones, ha sido una de-
rrota por solo 28 votos, el Sr. Inza será, sin
duda alguna, en el porvenir el representante
en Cortes de este distrito, pese a los Go-
biernos y pese a los amantes del turron,
viniendo así la redención de estos pueblos ru-
rales, donde va extendiéndose de poco tiempo
acá el rocío bienhechor del progreso.

Los 7.000 votos que ha obtenido el señor
Inza valen más, mucho más, que los 28 de
mayoría obtenidos a fuerza de forces por el
candidato ministerial, y son prueba eloquen-
te y grandiosa de que el distrito de Almadén
no admite por más tiempo imposiciones de
los Gobiernos.

Mi enhorabuena al Sr. Inza por su triunfo,
aunque hoy no sea más que un triunfo moral,
y sirvale de lenitivo a sus desvelos la mani-
festación de anoche, donde todo un pueblo
decía a voz en grito, lleno de entusiasmo y
de nobleza, porque así le salía de sus aden-
tros, «¡Mueran los traidores!». «¡Viva don
Germán Inza!»

C.
«EL RADICAL» VENDESE EN CORU-
ÑA EN LA LIBRERIA DE LINO PEREZ

Felicitaciones a Lerroux

ALICANTE.—Lerroux.

Estos radicales alicantinos remuevan a su
ilustre jefe, en horas de adversidad, su inque-
brantable, decidida y entusiasta adhesión, y
le animan para que siga empujando la lan-
za justiciera contra los que hacen granjería
de los ideales republicanos, contra los traí-
dores a nuestra causa.

Con usted, querido jefe, hay un núcleo de
hombres honrados, decididos a sanear el cam-
po republicano.

Y aquí quedamos a sus órdenes, más radica-
les que nunca, más lerrouxistas que siem-
pre. ¡Are mes que may!

Salud y revolución.—César Orrichena, Jo-
sé Montesinos, Francisco Barber, Anselmo
Almiana, José Bardizá, A. García, Cortés
Lledó, Juan Ramón Segrelles, Manuel Antón
Mira, Francisco Sánchez Angel, Francisco
Pastor, José J. Baeza, A. Baniás, José Alva-
rez Blanes, José Vila Quinto, Francisco Vi-
yalte, Arturo Vidal, Manuel Cremades, Ovi-
dio Miquel, R. Lamas, Antonio Velázquez,
José Abad, Salvador Martí, Vicente Pastor,
Rafael Jordá, José Botella, Miguel Maista,
José Moltó, Vicente Jordá Costa, Enrique
Marquenda, Antonio Lucas, Rafael Maru-
da, Juan González, Emilio Costa, Rafael Ro-
gel Alech, V. Albert, Manuel González, Fran-
cisco Almán, Manuel González, Francisco
González Fernández, José Alonso, Rafael Ló-
pez, Manuel Angulo, José Baeza, Julio So-
ria, Rafael Jerez, Luis Amat, Francisco Vi-
dal, Luis Mira, Angel Illescas, Eugenio Es-
quen, José Asensi, José Soria, José Fuentes,
Ernesto Feló, Andrés Gover, Ramón Asín,
Germán Feló J. Arqués, Enrique Gonzalés,
Salvador Gosalés, Francisco Verdú, Fran-
cisco Arqués, Alfredo Gosalés, Luis Alfosa-
ca. (Siguen docientas firmas.)

BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)
Contra una estatua

BARCELONA, 15.—Un concejal regiona-
lista, con objeto de servir a los reaccionarios
y burgueses, se propone que se retire de la
Rambla de Cataluña la estatua del insigne
músico Clavé, alma de la Libertad, en la que
se inspiró para dar sus canciones al pueblo.

Se ha corrido la voz de este atentado, y
es casi seguro que no se permitirá que se
lleve a cabo.

Grandioso mitin.—Contra el robo de un acta
En el teatro Campos, de Lérida, se ha ce-
lebrado esta tarde un grandioso mitin, para
protestar contra el robo del acta al candidato
republicano Sr. Moles.

El teatro estaba rebosante, y la concurren-
cia se calcula en 10 ó 12.000 personas.

Hizo la presentación el primer teniente al-
calde, Sr. Estadella, hablando luego Emilia-
n Iglesias, Rodés, elegido por Balaguer;
Salvatiella, por Figueras, y Lerroux, que fué
aclamado; cuando los oradores abandonaron
el local, fueron vitoreados y aclamados de
nuevo.

Esta acto imponente demuestra la justicia
de esta campaña en pro de la dignidad del
sufragio universal.

En favor de los presos
El jueves se celebrará en la Casa del Pue-
blo un mitin en favor de los presos por los
sucesos desarrollados a la salida del mitin de
la-Sala Imperio, en el que tomó parte Ossor-
io Gallardo.

El doctor Queraltó
El doctor Queraltó contesta en «El Dili-
vio» a los ataques de EL RADICAL, y mañana
le saldrá al paso «El Progreso», como viene
haciendo, para secundar vuestra campaña.

¿Huelga general?
Puede asegurarse que el 19 se decretará la
huelga general del arte fabril en esta ciu-
dad.

El martes se celebrará un mitin para tra-
tar de esta cuestión.

La huelga sigue igual.

Los tranviarios
En el mitin celebrado esta tarde se acordó
enviar un telegrama al Gobierno, pidiendo
la derogación de la ley de Asociaciones, por
considerarla inútil, y que sea destituido el
gobernador civil.—Bertran.

Información telegráfica

Captura de un bandido
CORDOBA, 15.—En un cortijo situado en-
tre los términos de Aguilar y Moriles ha
capturado la Guardia civil al bandido tris-
teme famoso apodado «Rubio de Tamajón».

Es, como se recordará, autor del robo con
amenaza al Sr. Cavanna, candidato maurista
por el distrito de Caba.

También lo es de multitud de fechorías rea-
lizadas de algún tiempo a esta parte.

Al ser descuberto por la benemérita, el
bandido se resistió.

Hubo lucha, resultando de ella «Rubio de
Tamajón» herido, aunque levemente.

La fuerza que le capturó le mandaba el te-
niente coronel jefe de la provincia, D. Ma-
nuel Ros Pérez.

Es objeto de grandes elogios el servicio
realizado por la Guardia civil.

Los boticarios y la parroquia
VALLADOLID, 15.—El general Ochando
ha sido visitado por la Junta del Colegio pro-
vincial de farmacéuticos, para denunciarle
que se viene cometiendo un abuso que per-
judica grandemente los intereses de estos far-
macéuticos al facilitar a particulares tarjetas
personales para adquirir medicinas en la
farmacia militar.

El general ofreció complacer a los visitan-
tes.

Enrique de Prusia en Vigo
VIGO, 15.—Ha llegado a ésta el príncipe
Enrique de Prusia en el «Cabo de Trafal-
gar».

Lancha perdida
LLANES, 15.—La lancha de vapor «Dolo-
res» entró en el puerto de arribada forzosa,
obligada por el temporal, estrellándose con-
tra la costa. Se salvó la tripulación, resul-
tando un herido.

El monumento a Lluí
PALMA DE MAYORCA, 15 (1,25 t.)—El
Ayuntamiento ha dirigido una circular a
los principales Centros de España invitando-
les a que concurran con donativos a la erección

del monumento a Ramón Lluí, que se ha de
levantar en el muelle.

A tiros con su esposa
LLANES, 15.—El vecino de esta población
Cipriano Dorado hizo a su esposa dos dispa-
ros de revolver, hiriéndola gravemente.

Después, Dorado se disparó un tiro en el
cuello, hiriéndose levemente.

Incidente en una fiesta
CASTELLÓN DE LA PLANA, 15.—El
Ayuntamiento, en Corporación, presidido por
el gobernador civil, el militar y el alcalde, se
dirigió a la ermita de la Magdalena, en donde
se celebra la fiesta conmemorativa del hecho
histórico de la traslación del primitivo Cas-
tellón desde la montaña al llano que hoy
ocupa.

Ha ocurrido un pequeño incidente.
Al llegar el Ayuntamiento a la iglesia pa-
roquial entraron en el templo todos los con-
cejales monárquicos con las autoridades, que-
dándose fuera los ediles republicanos.

Entonces sonaron algunos pitos; pero los
jóvenes radicales vitorearon al Ayuntamiento.

Con este motivo se produjo alguna confu-
sión, que cortó oportunamente la interven-
ción de la guardia de Seguridad.

Al salir del templo se reprodujo la confu-
sión, evitando los concejales y las autori-
dades y el clero, con su intervención que lle-
garán a las manos radicales y jaimistas.

Se dieron muchos vivas a las representa-
tes del pueblo.

La comitiva continuó su marcha, disparán-
dose tracas a la salida de la capital.

Esta procesión es muy típica y original,
pues todos los que en ella figuran van cubier-
tos y apoyados en cañas.

Al anochecer regresaron los organizadores.
Se ha inaugurado la feria.

La animación aumenta.
Han llegado las bandas de clarines del re-
gimiento de Valencia.

Un policía hipocrita

Lo es, sin duda, Manuel Serrano del Cid,
subdirector de la cárcel de Huelva, ser hipó-
crita, enteco y miserable, que presume de es-
critor y que, cuando el que cae bajo su di-
rcción es anarquista y le llama compañero di-
ciéndole que él es más anarquista que Dios
(textual). En seguida le finge amistad al pre-
so y le cuenta su vida y milagros, invitándole
a discusiones sobre el darwinismo, religión
y sindicalismo, fingiéndose darwinista, volte-
riano y sindicalista.

Y el hombre habla de la mala organización
social que obliga a aceptar puestos deshon-
rosos, como el que ocupa en el Cuerpo de
Prisiones, del que está dispuesto a emanci-
pase por creerlo de bajo nivel social.

Seguidamente le hará alguna cosa, que ha-
maremos favores, como cobrarnos personal-
mente una letra, echarnos una carta al co-
reo y algún que otro caso por el estilo; y,
claro, si no se cree en él, al menos hace du-
dar y pensáis si será un equivocado en vías
de redimirse y os mostraréis con él condes-
cendiente.

Pero ¡oh desencanto!; éste mequetrefe con
grandes gafas no es más que una vibora car-
celera más temible que las otras, y posee
todos los requisitos para que Salillas se enor-
gulleza de su Escuela de Criminología; es
ruin, cobarde, hipocrita y sabe tirar la pie-
dra, y esconder la mano.

Fué importado aquí de Ocaña, de donde ha
traído, entre otras muchas cosas, el abuso de
leerle las cartas a los presos preventivos; y
cuando éstos, en uso de su indiscutible dere-
cho, se quejan, dice que la Audiencia lo au-
toriza. Escribe insultos en las cartas de los
presos, y les prohíbe buscarse unos céntimos
para no morir de hambre. Y cuando un preso
preventivo, como le ocurrió días pasados a
Tomás Carbajal, en uso del derecho que la ley
le concede, se niega a entregarle una carta
particular, lo lleva ante el director, hombre
brutal é ineducado, que le castiga a ser en-
cerrado en un inmundio calabozo, sin permir-
le café, tabaco, ni otra comida que el podri-
do rancho de la cárcel. Como veis, el trata-
do aparece ajeno a todo directamente; pero
por esta vez se ha equivocado, y se ha de
arrepentir de su mal proceder, como lo es el
encerrar a un hombre que por todos concep-
tos es más digno que él de gozar de libertad.

Se da visos de escritor, y en un folleto que
ha escrito sobre régimen penitenciario, sin
pie ni cabeza, puesto que un capítulo des-
miente al otro, dice: «que para ser bueno, hay
que ser honrado»; lo cual nos demuestra que
no tiene el más pequeño átomo de honra-
dez este Torquemada en miniatura. Para que
todos lo conozcan: es falta de talla, lleva
grandes gafas, corbata negra y por sus mo-
dales nos recuerda su anterior oficio: ¡fué
cómic! Escúpidle a la cara; es indigno de
que se roce con las personas decentes.

Trabajadores todos, hombres que lucháis
en las filas de los que no quieren la inquisi-
ción en el siglo XX: acompañadme en esta
campaña justiciera, que tiende a desenmas-
carar a estos chupíferos.

Francisco TORRES SEGADO
Cárcel de Huelva, 12 de Marzo de 1914.

Felipe Pérez y González

Cuatro años se han cumplido hoy del falle-
cimiento del inolvidable y popularísimo Fe-
lipe Pérez y González.

Como periodista hizo una labor admirable,
escribiendo a diario en «El Liberal» sus sala-
distimas «Revistas cómicas».

Como hombre de teatro alcanzó gran re-
nombre, y fué el autor de «La Gran Vía», la
obra española que mayor número de repre-
sentaciones ha alcanzado y que a más idio-
mas ha sido traducida.

Dió a la estampa muchos libros sobre di-
versas materias. Uno de los más admirables
es la colección de 386 sonetos, publicada con
el título de «Un año en sonetos», y que figu-
ra en la biblioteca de todas las personas cul-
tas y amantes de las verdaderas glorias de
su país.

Temporal en Rusia

(POR TELÉFONO)
PARIS, 15.—Telegrafían de San Peters-
burgo comunicando horrores detalles del
temporal que ha devastado las costas del
mar de Azoff.

Hay más de 500 muertos. Las pérdidas ma-
teriales son incalculables.

Se han inundado muchas ciudades, entre
ellas, las de Stanitz y Atdronejewska, en
las que ha habido innumerables víctimas.

Otras muchas poblaciones han sido diez-
madas, habiendo quedado destruidos algunos
centenares de edificios.

Muchos trenes han sido volcados y tam-
bién hay noticias de numerosos naufragios.

La devastación producida por el temporal
es horrosa.—Jerique.

Información política

En Gobernación

Ayer domingo ni el presidente del Con-
sejo ni el ministro de la Gobernación con-
currieron a sus respectivos despachos. Del
primero se sabe que dedicó la mañana a pa-
sear por las inmediaciones de Madrid; y en
cuanto al Sr. Sánchez Guerra, permaneció
en su domicilio, despachando con sus secre-
tarios.

En Gobernación, fueron recibidos los perio-
distas por el subsecretario de aquel departa-
mento, Sr. Prado Palacio. Pocas noticias te-
nia éste que comunicar, y se limitó a mani-
festar que había quedado solucionada la huel-
ga de los obreros de la carretera de Esplu-
gas a Francolí.

Aparte del almuerzo con que el general
Marina obsequió al general Lyautey en la
Gran Peña, ninguna otra noticia de orden
político dió de sí la mañana.

Lyautey regresa
A última hora de la tarde, el residente fran-
cés, acompañado de su esposa, estuvo en Pa-
lacio para despedirse de la familia real.

En el expreso de Andalucía marchó a Ma-
ruecos el general Lyautey.

Un almuerzo
El presidente del Consejo obsequió ayer con
un almuerzo en el Nuevo Club a la Comi-
sión de Vitoria que vino a entregarle el acta
de diputado.

Pidiendo amnistía
Según telegrama del gobernador de San-
tander, ayer tarde se celebró un mitin para
pedir al Gobierno una amnistía que com-
prenda el indulto de los expatriados por deli-
tos políticos.

Las actas presentadas
Hasta ayer tarde iban presentadas en el
Congreso 203 actas.

El número de certificaciones de escrutinios
parciales presentadas hasta la fecha ascien-
den a unas 24.000.

Los sucesos de Benagalbón

Lo que dice el capitán general

Anoche se recibió del capitán general de
Andalucía el siguiente telegrama referente a
los sucesos ocurridos en Benagalbón con ocu-
sión de las elecciones verificadas el pasado
día 8 y que dice así:

SEVILLA, 14.—Para desvirtuar cargos que
informaciones tendenciosas Prensa dirigen
contra Guardia civil por su intervención con
presos, sucesos de Benagalbón, debo consi-
gnar que en cuanto tuve conocimiento de los
hechos dispuse día 9 actuara un juez de la
plaza de Málaga, y en su virtud se hizo cargo
del proceso teniente

4.º Consignación en el presupuesto del Estado, de la nueva escala para funcionarios de las Secciones administrativas, con algunas mejoras y adiciones, de modo que personal y material vengán a depender absolutamente del ministerio.

5.º Aumento de inspectores; desaparición del sueldo mínimo de dos mil quinientas pesetas, y creación de una nueva categoría en correspondencia con la de maestros y las de Normales.

6.º Crédito suficiente para regularizar la escala de sueldos de los profesores normales, hoy muy desigual, y equiparación de los sueldos de varones y mujeres.

7.º Regularización de los sueldos de los profesores de Música en las Normales.

8.º Crédito especial para excursiones científicas, artísticas y pedagógicas de alumnos de las Escuelas Normales y de la de Estudios Superiores del Magisterio.

9.º Crédito especial para pensiones en el extranjero, de maestros, inspectores y profesores normales.

10. Aumento de la consignación para cursos de perfeccionamiento, de modo que puedan realizarse, por lo menos, en todas las capitales de distrito universitario.

11. Aumento del crédito para las clases de adultos hasta difundir éstas por toda España, y para Cantinas y Colonias escolares.

12. Dotación de la Inspección médica, que no funcionará normalmente y con la intensidad debida mientras no se la pague.

13. Aumento crecido de las cantidades destinadas a material escolar de adquisición directa por el Estado y a Bibliotecas circulares.

14. Crédito suficiente para crear cada año el mayor número posible de escuelas primarias (5.000 por año, cuando menos).

15. Crédito considerable (50 millones en cinco años) para construir edificios modernos de escuelas, de propiedad del Estado.

16. Graduación de todas las escuelas a medida que se disponga de locales adecuados.

17. Nacionalización de todo lo referente a la enseñanza primaria pública, hasta el límite de las escuelas que cada localidad debe tener en correspondencia con su población escolar, y autorización a las Ayuntamientos para que, alcanzado ese límite y dotadas convenientemente todas las escuelas en el comprendido, puedan crear las de carácter voluntario que estimen conveniente.

18. Desaparición de los estudios pedagógicos anejos a los institutos, creando en su lugar Escuelas Normales completas, con personal para todas sus enseñanzas.

19. Reforma del programa de las Escuelas Normales. Más preparación para ingreso; más años de estudio, simplificando el programa e intensificando la enseñanza con carácter profesional; un año de prácticas en escuela ocupando las plazas de interinos y recibiendo como beca el sueldo que ahora se da a éstos; título único de maestro nacional.

20. Pase al Estado de las obligaciones de Derechos pasivos, para evitar en lo futuro la carencia de fondos por el aumento de personal.

21. Simplificación de trámites administrativos.

22. Afirmación del Escalafón general, depurado y completo, como base de los derechos del personal docente primario, y establecimiento de las corridas de escala mensualmente.

23. Principio general de reciprocidad entre el Magisterio, la Inspección y las Normales, sin menoscabo de la especialización indispensable en cada caso de los derechos de la Escuela Superior del Magisterio.

24. Elegibilidad de los maestros nacionales para el Senado, el Congreso y los Ayuntamientos, análogamente a lo establecido hoy para los profesores normales y los de otros grados de la enseñanza pública.

Todo esto, añadido a lo que se ha conseguido ya (restableciendo en toda su pureza si fuese necesario), compondría el plan de reformas externas que considero, mejor dicho, que he considerado siempre indispensable, y que la falta de ambiente para conseguirlo tan de prisa como sería menester, han ido retrasando, o escalonando, o iniciando mezquinamente, pero por cuyo triunfo es necesario luchar con energía.

Creo, que a pesar de las repetidas muestras de atonía o de indiferencia que la opinión ofrece, en los círculos políticos orientados a la moderna va abriendo paso la convicción de que hay que acometer el problema de la enseñanza de una vez y con toda, empeño, acabando con la broma, ya pesada, de las promesas que no se cumplen. Esto me lleva a pensar que en un futuro próximo, si se organiza bien la propaganda de estas ideas en el Parlamento y ante el país, han de traducirse seguramente en artículos del presupuesto y en disposiciones reglamentarias. Todo es cuestión de sentir verdaderamente

te estas cosas, en vez de tenerlas tan sólo como banderín de enganche electoral o como plataforma de declaraciones enfáticas.

Con esto, y con tener la mano firme para que cada cual cumpla con su deber y se acaben los padrazgos y las sensiblerías—que sólo aprovechan a los indios—, la enseñanza primaria española y el Magisterio obtendrán en plazo brevísimo aquellas condiciones indispensables para responder, aquella, a las necesidades de cultura del país, y éste, a las exigencias de su propia dignidad y decoro, que consisten en estar bien pagado, considerado social y administrativamente, y seguro de que los «vivos», los osados y los intrépidos no saltarán por encima de los cumplidores del deber.

De usted siempre afmo. amigo y s.,

Rafael ALTAMIRA.

Ateneo Radical de Castellón

Nuestro querido colega «El Clamor», al hablar de la conferencia dada por D. Joaquín Elizondo el día 12 del corriente en el Ateneo Radical de aquella provincia, dice lo siguiente:

«El Ateneo Radical se vio concurridísimo con motivo de la interesante conferencia que en él dió el joven propagandista D. Joaquín Elizondo.

El salón de actos se hallaba atestado de público, hasta el extremo que muchos se vieron imposibilitados de entrar en él y obligados a contrariar los propósitos de oír al orador. Fué presentado por el presidente de la popular sociedad, nuestro estimado amigo don Antonio Ten.

El discurso del Sr. Elizondo fué verdaderamente admirable. Con fogosa palabra y con argumentación sólida, hizo justicia a las ideas republicanas, en cuanto significan un paso más hacia el progreso y conquista de la libertad de los pueblos.

Hizo justicia a la virtud de las masas republicanas, que con entusiasmo y fe luchan por la transformación del régimen, como primer paso dado hacia la destrucción de Gobiernos acaudales y tiránicos.

Al hacer la historia de los partidos dedicó un breve pero elocuente párrafo a la obra de los hombres buenos que supieron en antaño batirse con los poderes absolutistas, y a los que luego, persiguiendo esta labor, hicieron y hacen la oposición a aquello que aún hoy nos arruina y nos envilece negándonos la cultura a que tenemos derecho.

Se ocupó luego del partido conservador, que, con Maura al frente, ejecutó en Barcelona los hechos que la España liberal y la Europa culta condenaron y que, a pesar del tiempo, continúa siendo ante el mundo entero un desdoro para nuestra patria.

Estudió la Escuela Moderna, explicando su finalidad amplia y generosa, demostrando que en vez de educar en el odio sembrando respetos y amores.

Combatió la enseñanza católica, por absurda y contraria a la razón.

Dijo que precisaba deshacer los errores que sobre la enseñanza racionalista han sembrado aquellos que la odian, porque con ella se forjan los hombres que mañana han de destruir los eslabones de la cadena que hoy oprime a la humanidad.

Terminó su largo e interesante discurso aconsejando que se tuviera en la lucha como bandera el amor, la paz y la igualdad entre los hombres.

Al finalizar, como durante su conferencia, fué estrépitosamente aplaudido y además felicitado por muchos.

Haciendo verdadera justicia, hemos de decir que estuvo muy bien.

El público salió satisfechísimo y, desde luego, comentando favorablemente el discurso de D. Joaquín Elizondo.»

Tranvía eléctrico

(POR TELÉGRAFO)

LINARES, 15.—Se ha inaugurado la línea del tranvía eléctrico de Linares a la estación de Baeza.

Esta línea es de un recorrido de siete kilómetros, y con ella queda unida la de 30 kilómetros entre Linares, Baeza y Ubeda.

Se ha puesto a la venta el interesante folleto de propaganda republicana titulado «REPÚBLICA», del cual es autor nuestro querido amigo y correligionario don Florentino Gordo, de Salamanca. Las personas que deseen adquirirlo pueden hacer los pedidos a la Administración de este periódico, acompañando el importe de los ejemplares que le constituyen.

PRECIO DE CADA EJEMPLAR, 40 CENTIMOS.

LA FIESTA NACIONAL

En Madrid

Seis toros desecho de tiento y cerrado de D. Eduardo Olea, para Alcala, Saleri II y Valencia

Un cartelito muy decente, amigo Retana. Todos, por lo menos así, y no tendremos por qué comparar con la plaza de Villacañon nuestra plaza madrileña.

Tarde y entrada muy buenas.

PRIMERO

Atiende por «Malaspulas», con manto negro, zaino, alto de agujas, gordo y cornicorto. Después de los consabidos recortes y de un susto a cargo de Negrón, pasa a la jurisdicción de Alcala, que obsequia al cornudo con cinco lances y un recorte, perdiendo terreno el matador y poniendo de manifiesto unos cientos de quintales de valentía, el hombre de Alcala de Guadaira.

Bravucón el de Olea, acepta, apretando bien, los dos primeros puyazos y un marronado, tardeando bastante para tomar otros dos. Una caída y un caballo.

Los tres espadas superiorísimos en quites. «Esto va bien!

Palomino, cuarteando y llegando muy bien, adorna con un par bueno. Su compañero Negrón deja otro muy delantero y desigual, repitiendo Palomino con medio par de dentro a fuera, y Negrón con dos palitroques en el suelo.

Empieza Alcala su faena con un pase ayudado por alto, al que siguen otros, todos por alto, perdiendo terreno el espada e hipotecando el pellejo. El toro, quedado, sin ninguna intención mala, aunque con algún defecto en la vista. ¡Creo yo!

Sigue el espada aburrido al cornudo, y cuando se decide a intervenir—que ya es hora—, entra a matar en la suerte natural dando un pinchazo hondo, saltando el estoque. Entra de nuevo Alcala en la suerte contraria, colocando media estocada algo delantera.

Un intento de descabello. (Pitos.) Otro y otro. (Más pitos.) Un aviso. Media estocada caída, entrando el diestro valientemente. (Segundo aviso.) El espada descabella. (Palmas y pitos.)

SEGUNDO

«Varón», negro, bragao, cornicorto y algo cornigacho.

Saleri II entra en faena, y en dos tiempos larga sus buenas cuatro verónicas y un farol, todo extraordinario y todo merecedor de la ovación que se le tributa. Termina con una larga, muy larga y muy bonita.

«Varón» cumple muy bien con la caballería, aceptando cuatro puyazos y dando ocasión a los espadas para hacer quites preciosos, que se aplauden a rabiar.

Voluntariamente toma garapullitos Saleri II y cuarteando deja tres pares, que quedaron en buen sitio, sin que, en honor a la verdad, llegase a convencerme en estos menesteres Saleri II. ¡Quizá otro día!

Con la muleta estuvo muy cerca el matador, intentando toda clase de pases, y si gustó en algunos, no vimos en el diestro tranquilidad y quietud en los «pinchales». De todos modos, nunca peor.

Cita a recibir, y enmendándose algo en el centro de la suerte, deja una estocada corta, algo tendenciosa. Un buen pinchazo, entrando bien.

El toro, canela pura.

Otro pinchazo, excelentemente señalado.

Otro pinchazo mediano. Un intento, y otro acertando. (Palmas.)

TERCERO

«Moruno», negro, zaino, bizco del izquierdo.

Valencia, sin sujetar, da tres verónicas en otros tantos tiempos, sin llegar a entusiasmarlos en la primera intenciona.

Infamemente picado por los del castoreño, entre los que forman Cuatrodedos y Penetre, «respetables» amigos que desempeñaron su papel a la maravilla en el país del miedo, pasamos al segundo tercio, dejando para el arrastre dos cabalgaduras, y habiendo gozado de dos superiores quites que tenemos que anotar en el haber de Valencia.

Rodríguez y Lavín se ponen de acuerdo para hacerlo mal, y lo consiguen con creces, colocando unas veces en el toro, y otras en el suelo hasta dos pares y medio, entre la general rechilla del concurso.

Juzgado en conjunto la faena de Valencia con la muleta, puede calificarse de aceptable; con el estoque, muy bien. Una estocada casi entera, un poquito atravesada, que mata a los pocos momentos. (Muchas palmas y vuelta al ruedo.)

CUARTO

«Bullanguero», cárdeno oscuro, con dos buenos pitos.

El consabido aficionado se lanza al ruedo, y entre revolcón y revolcón de una serie de muleta, siendo retirado de la plaza y conducido a la Comisaría. Si vale mi voto, cuatro palos y una quincena para el socio.

Sin que el feo de Alcala se decidiera a intervenir en el preámbulo, ni para poner orden en el ruedo, arremete «Bullanguero» bravo y poderoso sobre los montados, y a este quiero, a este no quiero, los pone en el suelo cuatro veces, por otros tantos picotazos, sin defunciones que lamentar.

Palomino y Negrón llenaron el segundo tercio, y si Palomino estuvo superior, bien estuvo Negrón, y todos contentos. ¡Así da gusto!

El toro pasa al tercio final para dar un susto al más valiente.

Alcalaño da un primer pase por alto, y al intentar el segundo de la misma clase, es alcanzado y derribado por el cornudo sin consecuencias desfavorables.

Más pases por bajo, excesivamente ayudados por Palomino, y llegada la hora del «enfiteño», vemos a Alcala volver el rostro y salir como puede después de dejar una estocada corta caída. Hubo su miedo y todo.

Más pánico y otro pinchazo malo. Media estocada mediana, saltando el pincho. Pinchazo delantero, perdiendo los trastos. Otra puñalada. (Un aviso.) Media delantera caída y atravesada. (Siseo.)

QUINTO

«Judío», negro bragao, alto de agujas.

Tres verónicas buenas de Saleri, saliendo achuchado al terminar la tercera. Una vara, cuatro marronzos, tres caídas y un toro manso, muy manso, con la divisa del ganadero D. Eduardo Olea, de Madrid.

Pepillo y su compadre están encargados del segundo tercio, y de su empeño salió muy bien Pepillo. El otro, para asesinarlo.

Saleri II, en el último tercio, adornado, nada más que adornado con la flámula, y si ustedes quieren con algo de pánico, para ser veraz.

Con el asador, mediano. Media estocada delantera, otra y otra entera, entrando siempre con el brazo suelto.

Rueda de peones y se tumba «Judío», lo levanta el puntillero, y Saleri descabella a la tercera intenciona. (Palmas y algunos pitos.)

SEXTO

«Cacharrero», chorreado en morcillo, algo carriavero.

El concurso «obsequia» con una grito al picador Cuatrodedos por su faena de «cendentes», y muy merecida la bronca.

Plaza, herradero y dirección, nula.

Cuatro varas, tres caídas, un caballo y nueva bronca para Cuatrodedos por lo de antes y lo de ahora.

Banderilleros cumplen aceptablemente, siendo revolcado y pisoteado uno de ellos, sin detrimento para su persona.

Valencia, desconfiado con la muleta, y mediano con el pincho. Media estocada caída que basta.

RESUMEN

Mucho aburrimiento.

RUBORES

En Tetuán

Primera de la serie

El entradón formidable que en la plaza de Tetuán hubo ayer tarde demuestra las ganas que de ver toros tenían los simpáticos vecinos de esta villa y corte, preparando la Empresa un cartelito «muy regular» con seis novillos de Bertólez, de Colmenar, y tres novilleros de lo mejorcito que por ahora pueden encontrarse: Rondoño, Pedro López y Algeteño; los tres, conocidos, y los tres con muchas simpatías y muchos arreos «a pie al toro».

Al comenzar el festejo, y como digo al principio, en la plaza no había ni un alfiler, habiendo muchos parroquianos que tuvieron que presenciar la fiesta a pie firme.

El ganado, grande y duro, no ha respondido a lo que su dueño y señor sin duda alguna esperaba de ellos; respecto a bravura, por regla general, todos buscaban la dehesa, y, sin excepción, se daban al hierro en cuanto la «picandería» les tocaba la piel; el sexto fué un ladrón de mucho cuidado, que saltó el callejón cinco veces y puso en más de un aprieto a los guardias encargados de garantizar el orden.

Rondoño.—Nada hizo el veterano torero en su primero, no consintiendo con la capa y bailando más de lo que fuera menester, sin renegar un solo lance, pero poniendo a contribución mucho valor y mucha dignidad torera. El toro, solito, saltó de los pliegues del capote para querenciarse en las tablas o para intentar saltarlas; pero el torero tam-

poco (sin duda alguna por desconfianza) hizo nada por sujetarle, y pitos que oyó del respetable.

Con la muleta, nada, pero nada; medios pases, mucha precaución pinchazo alargado del brazo, otro lado y ganándole la partida al contrario del lado de acá, un intento haciendo el toro por el y destrozando la manga de la taleguilla, otro intento, y por fin el toro, de «prio», se acostó para no levantarse.

En su segundo, únicamente la muleta que podemos apuntar en su haber.

Pedro López.—El mejicano tropezó con un torito manso perdido, maba el capote ni con recomendaciones.

Estuvo activo y valiente en quites, estoque, una contraria, y algo atravesando el mejicano con la muleta, escuchando menos palmas de las que merecía.

En su segundo, mala suerte, y sería.

Algeteño.—Su nota saliente ha sido la lentia; pero también ha bailado debido en sus dos toros.

Con el estoque, breve, atacando derecho y queriendo llegar al matando, desechando los dos pases, le tocaron por su suerte mejor el primero; pero siempre dejándose dose a por ellos.

Con las banderillas, Sastro y Bregando, Marín, y con la

En provincia

EN BAEZA

Cocherito, Joselito y Belmonte, Moreno Santamaría.

BARCELONA, 15.—Con un llebale y una expectación grandísima, co, da comienzo el festejo.

«La público otorga una calurosa bienvenida al hacer el paseos.

Los matadores, obligados por la tienen que dar la vuelta al anillo, suelta al.

Primero.—Cárdeno de pelo y estatua.

Cocherito saluda a su enemigo lances parados, que se aplauden.

El primer tercio se compone de ras, que toma el toro con codicia, do dos jacos.

Los espadas derrochan primos quites, resultando el tercio animado.

Banderillas pronto y bien Barquillita, y el toro, que ha sido muy en el primer tercio, llega al poder con el rabo.

Cocherito hace una buena faena en la que se destacan un pase rodado y otro en redondo.

Da un pinchazo bueno, entrando Nueva rancia de franella, intercalando tocos muleta, de molinete, y otro zo hondo, quedándose el toro.

Un intento de descabello, y el toro Segundo.—Viste de berrendo en es gordito y corto de pitones.

Joselito instrumenta varios lances parados y con arte de maestro.

Sin gran bravura, toma el toro sin que haya tumbos ni caballos de Cantimpas prende dos pares su Chiquilín un bueno.

Joselito, solo con el toro, comienza con pases naturales y en redonda la mano izquierda, y terminándolo en tierra.

El público, entusiasmado, puesto ovación al diestro.

El menor de los Gallos continúa derrochando arte, muy cerca de los adornándose y terminando de rodilla y por parte de los pases.

El público aplaude frenéticamente, tusismo es delirante.

Galito remata su brillante faena de estocada superior, entrando muy bien va ovación.)

Unos pases más, y el toro dobla.

Ovación delirante, la oreja y el anillo.

Tercero.—Berrendo en negro.

El público espera con expectación abra de capa Belmonte.

Cuando el toro para, el trianero quita con unas verónicas extra, de es de nadie más que él, terminando el ridísimo recorte. (Ovación estruendosa.)

Cuatro varas, tres descensos y «chambres» componen el «primer acto» que los diestros derrochan alegría y pureza al quitar.

Sin pena ni gloria parecen Caldera y Belmonte, solo con el toro—que incierto—, metido entre los pitones, cha valentía, hace una magnífica

EL ALMACÉN DE Antigüedades POR CARLOS DICKENS

—Miss Sara ha dicho que no debía ser yo, porque las gentes creerían que no iba a ser bueno el servicio, si antes de nada me veían a mí tan pequeña.

—Bueno, pero ¿no verán lo pequeña que eras después—dijo Ricardo.

—¡Ah! Pero entonces ya lo habrán tomado por dos semanas—respondió la niña con una mirada maliciosa—, y a la gente no le gusta moverse cuando se ha quedado en un sitio.

—¡Vaya una cosa original!—murmuró Ricardo, levantándose—. ¿Qué es lo que eres tú aquí? ¿la cocinera?

—Sí, yo soy la que guiso—replicó la niña—; soy la criada, y hago todo el trabajo de la casa.

—(Supongo—pensó Ricardo—que Brass, el dragón y yo hacemos la parte más sucia de la obra.) Y hubiera pensado muchas cosas más en la situación de duda y de perplejidad en que se hallaba; pero la muchacha repetía con insistencia su petición, y ciertos golpes misteriosos que sonaban en el pasillo y en los escalones parecían anunciar la impaciencia del que los daba. Así, Ricardo, poniéndose una pluma detrás de cada oreja y llevando otra en

la boca, como una muestra de su gran importancia y de su celo en los asuntos del despacho, salió a tratar con el caballero sólo que rezaba el anuncio.

Se quedó un poco sorprendido al ver que el ruido de los golpes era ocasionado por la ascensión del baúl del caballero; cuyo baul, próximamente doble de ancho que la caja de la escalera y excesivamente pesado además, no era fácil de conducir por aquella subida empinada, aun con los esfuerzos unidos del caballero y del cochero.

Pero allí estaban los dos, tropezándose uno a otro, tirando y empujando con todas sus fuerzas, haciendo dar al baul de firme a cada paso en rincones imposibles de donde no había modo de pasar; por cuyo poderoso motivo, los siguió lentamente detrás, protestando a cada escalón que subía contra ese modo de tomar por asalto la casa de Mr. Samson Brass.

A estas reconveniones, el caballero no respondió una palabra; lo que hizo cuando el baul estuvo al fin en la alcoba, fué a sentarse encima, y limpiarse la cara y la cabeza calva con el pañuelo. Tenía mucho calor, y no le faltaban motivos; porque, sin contar el ejercicio de subir el baul, iba completamente envuelto en prendas de invierno, por más que el termómetro había marcado todo el día ochenta y un grados a la sombra.

—Creo, señor, que usted desea ver este cuarto—dijo Ricardo quitándose la pluma de la boca—. Es un cuarto encantador. Se goza en él sin interrupción de la vista de... de la calle, y está a un minuto... de la esquina. Hay cerveza sumamente suave a un paso de aquí, y una multitud de ventajitas extraordinarias.

—¿Cuánto renta?—dijo el caballero.

—Una libra a la semana—respondió Ricardo, aumentando el precio convenido.

—Me quedo con él.

—La limpieza del calzado y de la ropa es aparte, y el fuego en invierno cuesta...

—Aceptado todo—respondió el caballero.

—Hay que tomarlo por dos semanas—dijo Ricardo—; es lo menos.

—¿Dos semanas!—exclamó el caballero bruscamente, mirando a Ricardo de pies a cabeza—. Dos años. Viviré aquí dos años. Ahí van diez libras. Trato cerrado.

—Pero advierta usted—dijo Ricardo—que mi nombre no es Brass, y...

—¿Quién ha dicho que lo sea? «Mi nombre no es Brass.» Bueno, ¿y qué?

—Que es el nombre del dueño de la casa—dijo Ricardo.

—Me alegro mucho—respondió el caballero—; es un nombre excelente para un curial. Cocho, puede usted irse, y usted también, caballero.

Ricardo estaba tan confundido ante aquella manera de atropellar por todo, que se quedó contemplando al caballero casi tan fijamente como había contemplado a Sara. En cambio, el caballero no parecía afectado ni poco ni mucho por aquel examen, sino que procedió con una calma perfecta a quitarse la chalina que llevaba arrollada al cuello, y después las botas. Libre de estos estorbos, se fué despojando de las restantes prendas, que dobló una por una y colocó en orden encima del baul. En seguida bajó la persiana de la ventana, echó las cortinas, dió cuerda al reloj, y muy pausada y metódicamente se metió en la cama.

—Llévese usted el billete—fueron sus

palabras de despedida, sacando la cabeza por entre las cortinas—; que no venga nadie hasta que yo tire de la campanilla.

A esto las cortinas se cerraron, y el caballero pareció roncarse inmediatamente...

—¡Pues señor: esta casa es de lo más notable y sobrenatural!—dijo Ricardo, dirigiéndose al estudio con el billete en la mano—. Dragones hembras, despatchando los asuntos, como los señores de la profesión; cocineras de tres pies de estatura, saliendo misteriosamente de debajo de la tierra; extraños que se entran y se meten en la cama en la mitad del día sin permiso de nadie. Si fuese uno de esos individuos maravillosos de que se habla de vez en cuando, y se hubiese venido a dormir durante dos años, estaría yo en una bonita situación. Es mi destino, sin embargo, y supongo que Brass estará contento. Sentiría mucho que no lo estuviese; pero no es cosa mía: yo no puedo hacer nada en esto.

de estos días», y le tributó muy los elogios por la rara aptitud para los que tan patentemente había estado su conducta desde el primer momento.

Era una máxima de Brass que to de tributar elogios mantiene la lengua sin gasto ninguno; y el útil órgano no debe enmohecerse ni rechinar al girar sobre su eje, cuanto de pertenece a un hombre de do a la profesión de las leyes, debería estar al corriente a toda no desperdiciaba ocasión de pronunciando bellos discursos y frases encomiásticas. Y esto había a ser en él una costumbre, hasta de que, si no sería exacto decir que la lengua en las puntas de los con seguridad podía afirmarse que en cualquier parte menos en la lengua que parecía dura y repelente suavizaba tan fácilmente, como servaba su ceño en medio de los más bellos discursos: era un faro de luz para avisar a los que navegaban entre los bancos y arrecifes del para advertirlos que arribasen a menos peligros y buscasen otra parte.

Mientras Brass anonadaba a su nuense a fuerza de cumplidos y naba el billete de diez libras, muestras de alguna emoción, y carácter muy agradable; por su tuada en la práctica de aquel fijar su pensamiento sino en la la rapiña, y a afinar y aguzar la penetración, se quedó no poco

(Continúa en quinta)

Círculo de la Unión Mercantil

El Círculo de la Unión Mercantil es Industria ha dirigido al gobernador civil de la provincia la siguiente exposición:

«Excmo. Sr.: Entre los diversos arbitrios con los que el Ayuntamiento de Madrid viene gravando a las clases mercantiles e industriales de esta capital, existen algunos de notorio carácter ilegal, y otros que, aun cuando la ley los autoriza, la prudencia y las buenas prácticas administrativas aconsejan no sean mantenidos ni tolerados: entre éstos merece citarse el llamado arbitrio de licencias de apertura y renovaciones de establecimientos públicos, de larga y accidentada historia, que con el número 106 figura en la sección de Ingresos, art. 14 del cap. III del presupuesto municipal para 1914, y cuya exacción debe tener lugar con arreglo a las bases consignadas en el apéndice núm. 28; arbitrio que, por gravar el capital inactivo, por no ajustarse a la ley ni responder a ningún servicio municipal, ha sido diferentes veces anulado por la superioridad, sin embargo de todo lo cual se viene exigiendo anualmente, con progresivos aumentos en sus tarifas, con la protesta reiterada de los contribuyentes.

En presupuestos municipales anteriores de 1888 a 1899 figuró ya un pequeñísimo arbitrio de once pesetas, exigible sin limitación de zonas ni de número de huecos, por una sola vez, en concepto de derechos de licencia de apertura de establecimientos públicos, como boticas, carbonerías y demás suetos a la vigilancia de la Policía urbana. En el presupuesto de 1888 a 1899 se pretendió dar mayor extensión a este arbitrio, y, al efecto, en el capítulo III, art. 12, se hizo figurar un ingreso de 15.000 pesetas por derechos de expedición de licencias para apertura de toda clase de establecimientos, exigibles con arreglo al apéndice núm. 21, por una sola vez, según el número de huecos, con reducciones progresivas cuando fueran dos ó más el total de los incluidos en cada licencia; pero habiendo pasado aquel presupuesto a la sanción del excelentísimo señor gobernador civil de la provincia, la expresada autoridad, conformándose con lo informado por la Comisión provincial, por resolución fecha 15 de Junio de 1888, suprimió del mismo diferentes partidas, y entre ellas la correspondiente al arbitrio de licencias de apertura, por entender no se hallaba comprendido entre los autorizados en el art. 137 de la ley Municipal.

Siendo una antigua táctica del Ayuntamiento de Madrid, no obstante la declaración de ilegalidad pronunciada en 1888, vuelve nuevamente a figurar este arbitrio en los presupuestos de 1891 a 1892, y aun cuando no se logra hacerlo efectivo, se incluye también en los de 1892 a 1893, conservando las tarifas de 1888 para la mayoría de los establecimientos, pero creando cuotas especiales para fábricas de electricidad, de curtidors, de bujías, de aserrar maderas y otras para almacenes y tiendas para la venta de artículos comprendidos en las Ordenanzas municipales, con la agravante de consignar al final de las tarifas, en el apéndice 17, que las licencias concedidas sin tiempo determinado tendrían que ser renovadas a los diez años de su concesión, entendiéndose aquel plazo para las entonces existentes a contar desde la fecha del presupuesto de 1891 a 1892, dando con ello a este arbitrio los caracteres de una contribución permanente y directa.

A partir de 1891 egi figurando el arbitrio en todos los presupuestos, sigue siendo protestado por los contribuyentes, y muy contados establecimientos llegan a proveerse de licencia, siendo la casi totalidad los que ni la solicitan ni la aceptan; así las cosas, en 1897 se dictó un bando por la Alcaldía, presidencia, para que en plazo fijo se proveyeran de la licencia de apertura todos los establecimientos industriales y mercantiles de esta capital; pero ante las numerosas protestas que motivó, y ante la legítima resistencia a cumplimentar lo mandado por parte de industriales y comerciantes, hubieron de publicarse nuevas disposiciones aclaratorias, determinando que las licencias se concedieran libres de todo derecho, prorrogándose además el plazo para su adquisición: aquella resolución aquietó los ánimos, y los contribuyentes, dando muestras de un gran espíritu de concordia, solicitaron y obtuvieron las licencias sin pago de arbitrio ni impuesto alguno.

Desde 1898, hasta el momento presente, viene el Ayuntamiento de Madrid persistiendo en cobrar el arbitrio de licencia de apertura de establecimientos y su renovación periódica, sin perjuicio de modificar constantemente en alza las tarifas hasta llegar a cuotas incompensables que arruinan al contribuyente antes de empezar a serlo; así, este arbitrio, contra lo consentido en 1897, contradiciendo los preceptos del art. 302 de las

Ordenanzas municipales, y con manifiesta infracción de la Constitución del Estado y de la propia ley Municipal, de un arbitrio especial, por una sola vez, por derechos de licencia de apertura de unos cuantos establecimientos, declarados en las Ordenanzas municipales como peligrosos, insalubres ó incómodos, ha llegado a convertirse en una crecida contribución permanente, ó más bien en un mayor recargo sobre la contribución industrial, cuyas cuotas han tomado ya, en el presente ejercicio, abiertamente la forma de recargo ó tanto por ciento sobre la contribución impuesta por el Tesoro.

Que el llamado arbitrio por licencia de apertura de establecimiento es antieconómico, se demuestra con el solo hecho de que grava inconsideradamente el modesto capital de industriales y comerciantes, al pretender éstos establecerse, cuando este capital no ha empezado a producir, cuando no existen beneficios ni aun presumibles, de que puedan servir de base tributaria, y que obligando al futuro contribuyente a entregar al Municipio una parte del capital que pensaba dedicar a sus negocios, se realiza una exacción absurda, con perjuicio de los intereses de la propia Hacienda municipal, que mata una parte de la potencia contributiva local y con detrimento de los buenos principios económicos, según los cuales no debe haber tributo donde no hay beneficio.

La vigente ley Municipal, sin duda una de las mejores obras de la legislación española, determina de una manera clara y precisa, cómo debe ser regida y administrada la hacienda de los pueblos, á cuyo efecto, después de puntualizar en su art. 72 las atribuciones de los Ayuntamientos en cuanto al establecimiento ó creación de servicios, y después de especificar en el art. 73 los fines y servicios de carácter obligatorio, ordena en el art. 134 que las partidas deben considerarse como de gastos obligatorios en los presupuestos y cuáles pueden ser, según los artículos 136 y 137, los recursos legales que pueden utilizarse como ingresos, entre los que se hacen figurar los arbitrios ó impuestos municipales sobre determinados servicios, obras ó industrias, así como sobre los aprovechamientos de Policía urbana y rural y las multas é indemnizaciones por infracción de las Ordenanzas municipales, debiendo observarse que sólo puede ser autorizado el establecimiento de arbitrios sobre aquellas obras ó servicios costeados con los fondos municipales, cuyo aprovechamiento no se efectúe por el común de vecinos, sino por personas ó clases determinadas, no pudiendo nunca ser objeto de arbitrio alguno los servicios de alumbrado público, aceras y empedrados, vigilancia pública, limpieza y otros de igual naturaleza, por cuya causa el arbitrio por licencia de apertura de establecimientos no puede tener carácter legal, por no responder á ningún servicio municipal.

Las vigentes Ordenanzas municipales de la villa de Madrid, en su capítulo 8.º, art. 283 y siguientes, fijan las reglas á que habrán de someterse para su instalación en las fábricas, talleres y manufacturas que pueden considerarse como establecimientos insalubres, incómodos y peligrosos; pero en su art. 302 se declara que, para la instalación de las industrias no clasificadas, no se necesita autorización especial, y como, por otra parte, en las mismas Ordenanzas se expresan las reglas á que deben someterse los establecimientos dedicados á la venta de determinados artículos, claro es que los no clasificados en ellas no precisan autorización especial, y, por consiguiente, al exigir sobre los mismos una contribución de apertura, á más de los tributos consiguientes por los obras que en los locales pueden ejecutarse, el Ayuntamiento realiza una exacción ilegal.

La Constitución de la Monarquía española, en su art. 84, determina que los impuestos provinciales y municipales no deben hallarse nunca en oposición con el sistema tributario del Estado, y, sin embargo, el arbitrio por licencia de apertura, por su carácter de temporal, por su aplicación general á toda clase de establecimientos y por la forma de su exacción, constituye un nuevo recargo sobre la contribución industrial, prohibido en el artículo 5.º del vigente Reglamento de la contribución industrial y de comercio, estando además en contradicción con lo acordado en 1893, por resolución del Tribunal de lo Contencioso del Estado, determinando las facultades de los Ayuntamientos para establecer gravámenes sobre el ejercicio del comercio y de la industria.

No hemos de negar que por una excesiva complacencia de los contribuyentes, aun cuando con su protesta, el arbitrio que nos ocupa ha venido figurando en muchos presupuestos y que se ha hecho efectivo por el Ayuntamiento; pero el municipio, alentado por esa misma complacencia del contribuyente, ha ido extendiendo de año en año el arbitrio á toda clase de manifestaciones de trabajo, ha elevado las cuotas desde once pesetas

tas, que en otro tiempo pagaban algunos pocos establecimientos, hasta 1.500 pesetas que hoy se imponen á determinadas industrias, no clasificadas en las Ordenanzas, y, finalmente, en el presente año, se incluyen en tarifa todos los conceptos tributarios que figuran grabados por la contribución industrial con cuotas que llegan hasta el 75 por 100 de la cuota del Tesoro; y como esta resolución ha llegado ya á términos tales, que las clases mercantiles é industriales, sobradamente recargadas de tributos, no pueden aceptar, es forzoso reclamar el imperio de la más estricta legalidad, y por ello que sea anulado el llamado arbitrio sobre licencia de apertura y renovación de establecimientos públicos para todos aquellos no incluidos en las Ordenanzas municipales.

En su consecuencia, D. Emilio Zurano y D. Manuel Alexandre, presidente y secretario, respectivamente, del Círculo de la Unión Mercantil é Industrial de esta capital, en nombre propio y en el de la Sociedad cuya representación ostentan:

A V. E. suplican se sirva acordar sea anulada la partida 106 del presupuesto de ingresos para 1914, y con ella las bases y tarifas que forman el apéndice 28 del citado presupuesto, declarando, conforme á la ley y de acuerdo con las Ordenanzas municipales, que los establecimientos mercantiles é industriales no clasificados en dichas Ordenanzas, se hallen exentos de todo gravamen de apertura, por no ser para los mismos necesaria licencia alguna; sirviendo este escrito como de ampliación al que con fecha de 28 de Diciembre último, y en alzada contra los presupuestos municipales, formuló la Sociedad recurrente.

Así lo esperan merecer de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid, Marzo de 1914.—El presidente, Emilio Zurano.—El secretario, Manuel Alexandre.

Espectáculos para hoy

PRINCESA.—A las diez (popular), La Malquerida y Yo amo, tú amas... (monólogo).

COMEDIA.—A las diez y media, tres cuartos (21 lúnes de moda), El amor veía.

LARA.—A las diez (sencillos), El sexo débil. A las once (dobles), A la moderna (dos actos).

A las siete (dobles), En familia (dos actos).

PRICE.—A las nueve y media, Las golondrinas.

CERVANTES.—A las seis y media (sección vermouth), El rosal de la verja (dos actos).

A las diez y media (dobles), Lluvia de hijos (tres actos).

APOLLO.—(Función 1.º de abono.)—A las diez (dobles), La boda de la Farruca, 12 Tango Girls y El Club de las Solteras.—A las diez y cuarto (dobles), El gitano, 12 Tango Girls y El grumete.

COMICO.—A las siete, Feria de Abril.—A las diez y cuarto, El poco juicio.—A las once y tres cuartos, Las llaves del cielo.

ESLAVA.—A las seis y media (dobles), Las piloras de Hércules.—A las diez y media (dobles), La modista de mi mujer.

GRAN TEATRO.—A las seis (dobles, á precios de sencillas), La hija del mar y Los dioses del día.—A las diez y cuarto (dobles), La muñeca del amor.

NOVEDADES.—A las seis, Ideal Festín.—A las siete y cuarto, La Sororista.—A las nueve y cuarto, El banderín de la cuarta.—A las diez y media, El último juguete.—A las once y tres cuartos, El grito de Guinea.

COLISEO IMPERIAL.—A las cuatro y media, películas.—A las cinco y cuarto, La cueva.—A las seis y cuarto (especial), Los pobres de Madrid.—A las nueve y media, Los incasables.—A las diez y media (especial), La huérfana de Bruselas.

MARTIN.—A las seis y media (dobles, á precios de sencillas), San Juan de Luz y Rafael Arcos (éxito sensacional, con cambio de repertorio).—A las diez, El tirador de palomas.—A las once y cuarto (dobles, á precios de sencillas), San Juan de Luz y éxito sensacional de Rafael Arcos, con cambio de repertorio.

ALVAREZ QUINTERO.—A las seis, Alma de Dios.—A las siete, El príncipe Casto.—A las nueve y cuarto, Molinos de viento.—A las diez y media, Calamita (estreno).—A las once y tres cuartos, Cambios naturales.

INFANTA ISABEL (Barquillo, 14).—Siempre éxitos.

Butaca, 0,30 y 0,50.

BENAVENTE.—De cinco á doce y media, sección continua de cinematógrafo.

TRIANON PALACE.—Tarde, cinema selecto.—Noche, Zazá, 6 American Girls y otras atracciones.

SALON DORE.—Sección continua.—Estreno: Nada resiste al amor.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono núm. 1.921.

muleta, en la que se destacan un pase por alto bueno y otros de rodillas, que el espada termina cogiéndoselos á los cuernos.

El público se emociona y entusiasma con la faena, á la que pone fin el de Triana con una estocada corta que basta. (Ovación grande, vuelta al ruedo y petición de oreja.)

Gallistas y Belmontistas, á palos

Cuarto.—Negro, de regular tamaño. Belmontistas y gallistas se dan de palos en un tendido de sol para dilucidar qué diestro es el que ha realizado mejor faena.

La Policía interviene, cortando ese modo contundente y extraño de razonar, y hace algunas detenciones.

A todo esto, Cochero recibe al toro con unos lances vistosos. (Palmas.)

Con codicia nada más acepta el torilero cuatro invitaciones de los montados, sin que haya pérdidas para los bolsillos del contrarista de jameles.

Toma los palos Cochero, y cómo no!—clava un par doble bueno. Termina el tercio Armillita con un par mediano.

La faena de muleta que emplea Cochero es brevísima.

Para final, hay un pinchazo y una estocada corta buena. (Palmas.)

Quinto.—Negro, de regular tamaño. Sale con muchos pies, y Gallito lo fija con unos lances de sabio.

De cuatro varas y una peana para el arrastre consta el primer tercio.

Gallito toma los garapillos, y prende tres pares colosales, con arte, gracia y hechuras, que son la quinta esencia de la finura banderillera. (Ovación grande.)

Muleta brevemente, sin lucimientos, que no permite el animal, y tirando sólo á igualar.

En cuanto lo consigue, entra á matar, y, con el brazo suelto, suministra una pinchadura leve.

Después hay otro pinchazo de la misma clase que el anterior.

Luego, unos cuantos muletazos, y entrando muy bien y saliendo rebotado, agarra Gallito una estocada superior, que hace innecesaria la actuación del puntillero. (Palmas.)

Sexto.—Veleto. Su faena innoble produce mal efecto en el «respetable», y se arma la bronca.

Surge en el anillo un «capitalista», que obsequia al bovino con unos pases de muleta buenos.

Ante la actitud airada de los parroquianos, que comienza á arrojar almohadillas, el presidente ordena que el astado se retire á la vida privada.

Aparece el sustituto, que es más grande que su mal recibido antecesor.

Juanito saluda á su enemigo con cuatro verónicas y un recorte. (Ovación.)

Los lances, aguierean la piel del animal cuatro veces, finiquitando tres jacos.

Los maestros se adorman en quites, haciendo primores y oyendo palmas.

La labor de los banderilleros es salir del paso, haciéndolo por lo mediano.

Belmonte inaugura su actuación muleteril con tres pases buenos sobre la zurda, á los que siguen otros de varias marcas—entre los que hay arrodillamientos y molinetes—, todo con gran valentía, y pone fin al asunto con media estocada, que mata sin puntilla. (Ovación y salida en hombros.)

EN VALENCIA

Novillos de D. Felipe Romero, para Cortijano, Antonio Lobo y Varerito

VALENCIA, 15.—Primero. Berrendo, grande y bien armado.

De cinco puayoz y dos tumbos se compone el primer tercio.

En el segundo no hay nada digno de mención, y en el último, hace Cortijano una faena de muleta desconfiada y acaba con una estocada delantera y contraria, y repite con otra trasera. (Pitos.)

Segundo.—Del mismo pelo que su antecesor, es saludado por Lobo con unas verónicas excelentes, que le valen una ovación.

Bravo y poderoso, toma el novillo cuatro puayoz, derribando en todos.

Los espadas se lucen en quites.

Pinto y Oñfe parecen muy bien.

Lobo hace una faena estocada superiorísima, que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

Tercero.—Grande, de hermosa lámina. Varerito instrumenta unas verónicas superiores.

El astado recibe tres caricias de los montados á cambio de desmontarlos dos veces, haciéndolo en una de ellas un gran quite Varerito, que oye una ovación.

Banderilleado regularmente, pasa el bicho á manos de Varerito, que hace una buena faena de muleta, pincha dos veces, saliendo tropecado, y termina con media estocada. (Applausos.)

Cuarto.—Pequeño y mogón, toma cuatro varas, sin derribar ni matar, y es pareado regularmente.

Cortijano hace con la muleta una faena desdichada, sufriendo algunos achuchones.

Suministra media estocada mala, y acaba con una entera de la misma calidad. (Silencio.)

Quinto.—Toma cinco varas, ocasiona cuatro tumbos y mata un penco.

Los banderilleros cumplen, y Lobo, después de brindar á unas señoras, hace con la muleta una faena desconfiada, y entrando bien, mete una estocada tendida que mata. (Palmas.)

Sexto.—Feo y mogón de ambos pinchos, es saludado por Varerito con unos lances buenos.

Sin derribar ni matar, toma el de Romero cuatro varas.

Varerito cambia un buen par de las cortas, y luego pone dos buenos al cuarto. (Palmas.)

Después hace una faena superior de muleta, y tirándose muy bien, agarra una estocada superiorísima, saliendo cogido y corneado.

La cogida es muy emocionante; pero, por fortuna, Varerito sólo sufre heridas leves.

En toda casa bien administrada se usan los carbonos de La Calera, porque son los más baratos, á pesar de ser los mejores. Vean el anuncio.

GACETILLAS

Diarreas de los niños

El único remedio que cura las diarreas de los niños (diarreas verdes inclusive) hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos, es el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

Nuestro estimado colega «El Correo», órgano durante tanto tiempo del partido liberal, bajo la jefatura del Sr. Sagasta y últimamente del Sr. Urzúa, anuncia en su número de anoche que, por acuerdo de su Consejo de administración, deja de publicarse desde hoy.

Muy de veras sentimos la desaparición del discreto colega.

La Sociedad de sastres de España, La Confianza, ha trasladado su domicilio social á la calle de Mariana Pineda, 10, principal, donde establece la Escuela profesional de aprendizaje, primera que se crea en nuestro país. Para solemnizar esta fundación se celebrará en breve una velada, á la que serán invitadas las personalidades que se interesan por estas obras de progreso y cultura.

También se ha acordado la suspensión de la cuota de entrada de 25 pesetas.

Mañana martes, á las seis y media de la tarde, en el local de la Asociación de Agricultores de España (Los Madrazo, 1, triplicado), dará una conferencia el ilustrísimo señor D. Francisco Bernad Paragás, presidente de la Asociación de Labradores de Zaragoza, y vocal del Consejo Superior de Fomento, sobre el tema «Inconvenientes del ultraproteccionismo actual».

Los días 23, 24 y 25 del corriente se celebrará en el Colegio de Médicos la asamblea hidrográfica.

Con la discusión de las comunicaciones anunciadas, alternarán las conferencias de los doctores Muñoz del Castillo y Rodríguez Pinilla, ocupándose, el primero, de la «Potencia radioactiva de los manantiales», y en otro asunto relacionado con la especialidad hidrográfica, el segundo. Además, se dedicará una sesión entera á honrar la memoria del inolvidable doctor Taboada.

LA "GACETA"

La de ayer contiene las siguientes órdenes y decretos:

GUERRA.—Disponiendo se devuelvan á los individuos que se mencionan las 1.500 pesetas que depositaron para redimirse del servicio militar activo.

Idem id. id. las cantidades que se indican, las cuales ingresaron para reducir el tiempo de su servicio en filas.

ADMINISTRACION CENTRAL.—Gracia y Justicia.—Dirección general de los Registros y del Notariado.—Orden resolutoria del recurso gubernativo interpuesto por el notario don Santiago Méndez Plaza contra una nota del registrador de la Propiedad de Rute suspendiendo la inscripción de unas escrituras de compraventa.

Marina.—Dirección general de Navegación y Pesca marítima.—Aviso á los navegantes.—Grupo 7.

Hacienda.—Dirección general de la Deuda y Clases pasivas.—Señalamiento de pagos y entrega de valores.

—Entonces le echaremos una picecita de madera—dijo Brass—. ¡Já, já, já! Le echaremos una picecita, y esto ofrece á mi hermana una nueva ocasión de ir al mercado por nosotros. Sara, Mr. Swiveller es el...

—¿Quieres callarte?—interrumpió el bello objeto de estas observaciones, mirando por cima de los papeles. ¿Cómo he de trabajar, si no dejas tu charla?

—¿Qué criatura tan incomprensible eres!—respondió el procurador.—Unas veces no estás más que para charlar; otras nada más que para trabajar. Nunca se sabe de qué humor te encuentras.

—Ahora tengo humor de trabajar—dijo Sara—; por consiguiente, haz el favor de no molestarme. Y no lo distraigas á él de su tarea—añadió señalando á Ricardo con la pluma—. El no ha de hacer sino lo que no pueda menos, y no temo equivocarme.

Brass tenía evidentemente un deseo irresistible de replicar de buena manera; pero desistió por consideraciones de prudencia ó timidez, y se limitó á murmurar algo como «gravación» y «vagabundos», sin referirse á nadie con esos términos, sino profiriéndolos como si se enlazasen con algunas ideas abstractas que le hubieran venido á las mientes. Después los tres se pusieron á escribir en silencio largo rato, en un silencio tan soporífero, que Ricardo, que necesitaba alguna excitación para trabajar, se quedó dormido varias veces, y con los ojos cerrados escribió palabras extrañas en caracteres desconocidos. Sara rompió al fin la monotonía que reinaba en el despacho, sacando su cajita de estafío, tomando un polvo de rapé, y expresando entonces su opinión de que

«aquello» era cosa de Mr. Ricardo Swiveller.

—El qué, señora?—preguntó Ricardo.

—Bien lo sabe usted—respondió Sara: que el huésped no se haya levantado aún, que nadie lo haya visto ni oído desde que se metió en la cama ayer por la tarde.

—Pero, señora—dijo Ricardo—, yo supongo que él es dueño de dormir en paz y en gracia de Dios por valor de diez libras esterlinas.

—¡Ah! comienzo á creer que no se despertará nunca—observó Sara.

—Es una circunstancia muy notable—dijo Brass dejando la pluma—; si, muy notable. Mr. Swiveller, si ese caballero apareciese colgado de una columna de la cama, ó sobreviniese algún otro accidente desagradable de este género, ¿tendría usted á bien acordarse de que ese billete de diez libras le fué entregado á cuenta del alquiler de dos años? Conservará usted eso en la memoria, Mr. Ricardo; y mejor sería que tomase usted nota, por si fuese usted llamado á declarar.

Ricardo cogió una hoja de papel del tamaño de un pliego, y con aire de profunda gravedad comenzó á escribir una nota en una esquina.

—Toda precaución es poca—dijo Brass. ¡Hay tanta maldad en el mundo, tanta maldad! El caballero llegó á decirle á usted...? Pero ahora no importa esto; ante todo acabe usted la nota.

Así lo hizo Ricardo, y la entregó á Brass que se había levantado de su asiento y pasaba por el despacho.

—¡Ah! Es esta la nota?—dijo Brass, recorriéndola con la vista—. Muy bien. Ahora, Mr. Ricardo, ¿no dijo el caballero alguna otra cosa?

—No.

—¿Está usted seguro—insistió Brass con tono solemne—de que el caballero no dijo ninguna otra cosa?

—Ni una palabra.

—A ver, piense usted. En la posición que ocupo, y como miembro honorable de la profesión legal—la primera profesión de este país, señor, ó de cualquiera otro país, ó de cualquiera de los planetas que brillan sobre nosotros por la noche y que se supone habitados, es de mi deber, como miembro honorable de esa profesión, no omitir ninguna cuestión principal en un asunto de tanta delicadeza é importancia.

El caballero que le alquiló á usted ayer por la tarde el piso principal, y que trajo consigo un baul pesado... un baul pesado... no dijo nada más que lo que hay puesto en esta nota?

—Vamos, no sea usted bobo—dijo Sara. Ricardo la miró; después miró á Brass; después volvió á mirar á Sara, y repitió:—No.

—Bah, bah! Mal asunto, Mr. Ricardo! ¿Que torpe es usted!—exclamó Brass, sonriendo.—¿No dijo el caballero nada del baul?

—Esa es la manera de poner la cuestión—dijo Sara, haciendo señas de aprobación á su hermano.

—No ha dicho, por ejemplo—añadió Brass, con cierta suavidad y tono bonachón—(yo no afirmo que haya dicho esto, note usted bien; no hago más que preguntarle á usted para refrescar su memoria), no ha dicho por ejemplo que era forastero en Londres; que no quería ni podía dar informes; que comprendía que nosotros teníamos el derecho de pedirnoslo; y que, si en alguna ocasión le sucedía algo, deseaba

que todo lo que había traído consigo se considerase mío, como una ligera indemnización por las molestias y enojos que yo tuviese que sufrir; en una palabra—añadió Brass con tono aún más suave que al principio—, usted ha llegado á aceptarlo como inquilino, en mi ausencia, bajo estas últimas condiciones?

—No, ciertamente.

—Pues entonces—dijo Brass, lanzándole una mirada ceñuda de reconvención—, opino que ha errado usted la vocación, y que nunca será un hombre de ley.

—Así viviese usted mil años—añadió Sara.

A esto el hermano y la hermana tomaron un polvo de rapé de la cajita de estafío, y cayeron en una meditación sombría.

Nada más pasó hasta la hora de comer de Swiveller, que era á las tres, y á él le pareció que había tardado en llegar tres semanas. A la primera campanada desapareció el nuevo amanuense. A la última de las cinco reapareció, y el despacho se llenó inmediatamente, como por arte de magia, de un perfume de limón y de ginebra.

—Mister Ricardo—dijo Brass—, ese hombre no se ha levantado todavía. Imposible despertarlo con ninguna cosa.

—¿hacemos?

—Yo le dejaría seguir durmiendo—respondió Ricardo.

—Seguir durmiendo!—exclamó Brass. Si ha dormido á estas fechas veintiséis horas! Hemos andado moviendo armarios por cima de su cabeza, hemos repicado con el aldabón de la puerta de la calle, hemos mandado á la muchacha echase á rodar por las escaleras varias veces (esa poca, y no se hace mucho daño); pero con nada se despierta.

(Concluirá.)

da al saber que el caballero había obtenido el cuarto á tan poca costa, arguyendo que, una vez notado su empeño de quedarse con él, se le debió pedir por lo menos doble ó triple del precio corriente, y que en la misma proporción en que él instaba debieron crecer las exigencias de Ricardo.

Pero ni la buena opinión de Brass, ni el descontento de Sara, produjeron ninguna impresión sobre el joven, que, cargando sobre su mala suerte la responsabilidad de aquel como de todos sus demás actos en lo sucesivo, estaba muy tranquilo y resignado: plenamente prevenido contra el mal, y filosóficamente indiferente al bien.

—Buenos días, Mr. Swiveller—dijo Brass al segundo día de ejercicio de Ricardo—; Sara le ha encontrado á usted un taburete de lance ayer por la tarde en Whitechapel. Es una rara mujer para los tratos; puedo asegurárselo á usted. Verá que es un taburete de primer orden; créalo bajo mi palabra.

—Tiene trazas de un poco desvencijado—dijo Ricardo.

ANTIRREUMATICO

Cajitas en polvo á
0,50 y una peseta
Latas económi-
cas á 5 pesetas

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

TORRES MUÑOZ

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

ANTIGOTOSO

Pastillas á 0,50 la cajita

SAN MARCOS, 11

MADRID

y demás Farmacias de España y América

Compañía Colonial

CALLE MAYOR. 18 Y MONTERA, 8

CHOCOLATES CON VAINILLA

de 1,25, 1,50, 2, 2,75 y 4 pesetas

Nueva clase especial

á **1,50 PESETAS**

con canela y sin ella

CALZADOS**LIQUIDO**

Mas de
veintemil
pares pa-
ra hombres, en clase superior, todo
suela, desde 7 pesetas.



Espos y Mina, 20,
"vici", piso primero
y Romanones, 16, tienda

Ver Klosco, frente Apolo

ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura
y neurastenia, se cura con el **Vino Fosfatado VICTORIA**
Botella de 750 gramos, UNA peseta

REUMATICOS! Si queréis ver desaparecer
vuestros dolores, usad el

Bálsamo Victoria

que á base de Mesetán, Mentol, Alcanfor, Cocaína y Salicilato de Menta, elabora esta
oficina farmacia.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrirla con una bayeta ó
franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas.

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA á la
glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para
combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)

COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL EN EL AÑO 1894

SUSCRIPCION DE VALORES DE LA COMPAÑIA

OBLIGACIONES HIPOTECARIAS

6 POR 100

Desde el 16 de Mayo próximo se sube
el tipo de emisión:

de 490 á 495 pesetas,

de 1 á 25 obligaciones; interés anual efec-
tivo, 6,06

de 485 á 490 pesetas,

de 26 á 50 obligaciones; interés anual efec-
tivo, 6,12

de 480 á 485 pesetas,

de 51 á 100 obligaciones; interés anual
efectivo, 6,18

de 475 á 480 pesetas,

de 101 á 200 obligaciones; interés anual
efectivo, 6,25

de 470 á 475 pesetas,

de 201 á 400 obligaciones; interés anual
efectivo, 6,32

de 465 á 470 pesetas,

de 401 en adelante; interés anual efec-
tivo, 6,38**LIBRETAS DE LA CAJA DE AHORROS,**

NOMINATIVAS Y AL PORTADOR

A voluntad reintegro en el
plazo de 1 á 5 semanas,

interés anual..... 3 por 100

A seis meses..... 4 por 100

A un año..... 5 por 100

A tres años..... 6 por 100

A cinco años..... 7,75 por 100

A diez años..... 8 por 100

Las libretas suscritas con anterioridad

seguirán devengando el 8 por 100 hasta

su vencimiento, y si fuesen renovadas por

otros cinco años más, seguirán deven-
gando el 8 por 100.

Cuenta corriente con el Banco de España, Crédit Lyonnais, Banco Hispano-
Americano, Banco Español de Crédito y Banco de Castilla.—Banqueros de la So-
ciedad: Sres. Urquijo y Compañía.

APARTADO DE CORREOS 411.—MADRID

Pedir más detalles á las Oficinas:

LAGASCA, 6, bajo, de 9 á 12.—CIUDAD LINEAL, de 2 á 7

UN LIBRO NUEVO**Notiones de Economía****Política y Social**

Conferencias dadas en el Circulo
Radical de Madrid por

Alvaro Calzado

De venta en las principales librerías

y en esta Redacción, O'Donnell, 6

Precio: DOS pesetas

CARBONES DE LA "CALER"

Antracita corriente (número 3), 3 pesetas quintal, y 64 pesetas tonelada.
Antracita de lujo (galletilla), 3,50 el quintal, y 70 ídem tonelada.
Antracita económica (grano), 2,50 ídem quintal, y 50 ídem tonelada.
Cok (marca "Cossolo") buenísimo, 3,60 ídem quintal, y 75 ídem tonelada.
Cok de gas (marca American), superior, 3,40 ptas. hectolitro, y 80 ptas. ídem.
LA GALERA, CALLE DE LA MAGDALENA, 1, entr.º Telf. 532.

Gran fábrica de sombreros y gorras

DE

JOSE MARIA S'NTOS

La Casa que más barato vende

PROVEEDORA DE LOS

EXPLORADORES DE ESPAÑA

Madrid.—15, Plaza Mayor, 16.—Madrid

**AUTOMOVILES**

Nadie compre sin con-
sultar precios concedi-
dos por las más impor-
tantes fábricas, que ca-
recen de representación
en España á nuestros
amigos.

"El Radical"

—Seis páginas diarias—

5 CENTIMOS

Se admiten esquemas
en la Administración
e imprenta de este
periódico hasta las 4
de la madrugada.

MAQUINAS

NUEVAS Y USADAS

Hay siempre á dis-
posición gran variedad
de máquinas como:
Calderas de vapor.
Motores de gas.
Idem á gas pobre.
Dinamos eléctricos.
Instalaciones de luz.
Automóviles de bue-
nas marcas, nuevos y
usados.

Maquinaria para trigo.

Centrifuga para se-
parar cereales.Máquinas para fabri-
car manteas.

Arados.

Prensas para vías.

Trilladoras.

:: LA PRENSA ::

:: CARMEN, 18 ::

Almanaque Bailly-Bailliére

ENCICLOPEDIA POPULAR

ILUSTRADA PARA NOS



530 páginas de texto. — 1.000 grabados. — 10 mapas.
En Provincias, 0,50 más para gastos de transporte y certificado.

**AUGUSTO ORREGON****JOSE S. CABALLERO**

DELINEANTES

Jacometrezo, 37

SE ENCARGAN DE TODA CLASE DE TRABAJOS

CATARROS - TOS

Jarabe de Heroína

(BENZO CINAMICO)

del Dr. Madariaga

AGRADABLE y eficaz reme-
dio contra los

catarros recientes y crónicos, tos, ronque-
ra, fatiga y expectoración consiguientes, y
auxiliar insuperable de los diferentes tra-
tamientos para curar la tuberculosis, según
numerosos testimonios facultativos. FRAS-
CO, 3 PESETAS. Plaza de la Independen-
cia, núm. 10, Madrid, y principales farma-
cias de España.

TUBERCULOSIS

Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20

Sociedad general

— DE —

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19.—Teléfono 57

Imp. de P. H.—Se confecciona toda clase de trabajos tipográficos